

**El video autobiográfico.  
La representación de la identidad étnica de las niñas afrodescendientes de la  
comunidad el Azufra. Corregimiento de Pereira.**

**Daniela López Córdoba**

**Universidad Tecnológica de Pereira  
Facultad Ciencias de la Educación  
Escuela de español y Comunicación Audiovisual  
Licenciatura en Comunicación e Informática Educativa  
Pereira  
2018**

**El video autobiográfico.  
La representación de la identidad étnica de las niñas afrodescendientes de la  
comunidad el Azufral, corregimiento de Pereira.**

**Daniela López Córdoba**

**Proyecto de grado para optar al título de  
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN E INFORMÁTICA EDUCATIVA**

**Directora:  
Dra. TERESITA VAZQUEZ RAMÍREZ**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA  
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL  
LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN E INFORMÁTICA EDUCATIVA  
PEREIRA  
2018**

### **Dedicatoria.**

Dedico estas reflexiones a mis ancestras cimarronas, es gracias a sus rebeliones y emancipaciones que hoy las mujeres negras, sus cuerpos y voces se cubren de resistencia ante las opresiones de la sociedad.

A mi madre, quien me dio la vida y me enseñó a vivirla de la mejor manera, amando, soñando y sobre todo creyendo en mis capacidades.

### **Agradecimientos.**

A la profe Teresita Vázquez, mujer de gran corazón, quien me acompañó desde su saber, me lleno de entendimiento e inspiración.

A mi familia por acompañarme durante esta etapa tan bonita de mi vida.

A Luis Alberto Palomeque, hermano de lucha y corazón, por su compañía en mis momentos más difíciles.

A mi compañero de vida por llenarme de amor e ilusión en este caminar.

Y al movimiento político afrocolombiano, a la escuela de formación Palenque de Egoyá, por permitirme espacios de reflexión y emancipación.

## Tabla de contenido.

Contenido	
<b>1 Introducción.....</b>	<b>9</b>
<b>2 Situación problema. ....</b>	<b>11</b>
<b>3 Justificación. ....</b>	<b>13</b>
<b>Objetivos.....</b>	<b>15</b>
<b>3.1 General.....</b>	<b>15</b>
<b>3.2 Específicos.....</b>	<b>15</b>
<b>4 Marco contextual. ....</b>	<b>15</b>
<i>4.1 Población de Caimalito.....</i>	<i>19</i>
<i>4.2 Aspectos culturales y étnicos: .....</i>	<i>20</i>
<i>4.3 Población Afrocolombiana. ....</i>	<i>20</i>
<i>4.4 Comunidad Azufral. ....</i>	<i>20</i>
<b>5 Grupo focal. ....</b>	<b>21</b>
<b>6 Antecedentes.....</b>	<b>23</b>
<b>7 Marco Teórico.....</b>	<b>27</b>
<i>7.1 Comunidad Negra/Afrodescendiente. ....</i>	<i>27</i>
<i>7.2 La Identidad desde el contexto afro-mestizo colombiano. ....</i>	<i>30</i>
<i>7.3 Identidad Étnica. ....</i>	<i>34</i>
<i>7.4 Un aporte a la Identidad, desde el enfoque de género y étnico/racial. “Mujeres negras” ....</i>	<i>37</i>
<i>7.5 La autobiografía.....</i>	<i>39</i>
<b>8 Diseño Metodológico. ....</b>	<b>44</b>
<b>8.1 Tipo de proyecto.....</b>	<b>44</b>
<b>8.2 Técnicas Recolección de Datos.....</b>	<b>44</b>
<b>8.3 Encuentros experienciales para el autoconocimiento. ....</b>	<b>46</b>
8.3.1 Círculo de la palabra. ....	46
8.3.2 Río de la Vida.....	48
8.3.3 Cartografía corporal. ....	51
8.3.4 Creación de las Autobiografías. ....	53
<b>9 Capítulo de Análisis: Narrar para encontrarse. ....</b>	<b>54</b>

<b>9.1 Encuentros Experienciales para el autoconocimiento.....</b>	<b>54</b>
9.1.1 Espacio experiencial. Círculo de la palabra .....	55
9.1.2 Espacio experiencia Río de la vida.....	59
9.1.3 Espacio Experiencial Cartografía corporal.....	67
<b>9.2 Lugares de sentido en el video autobiográfico.....</b>	<b>75</b>
<b>9.3 Representación de la identidad étnica en los videos autobiográficos.....</b>	<b>80</b>
<b>10 Conclusiones.....</b>	<b>84</b>
<b>11 Referencias Bibliográficas.....</b>	<b>85</b>
<b>12 Anexos.....</b>	<b>87</b>
<i>Memoria fotográfica.....</i>	<i>87</i>

## **Resumen**

La presente investigación de enfoque cualitativo tuvo por objeto comprender la manera como seis niñas afrodescendientes entre nueve y catorce años de la comunidad el azufral del corregimiento de Caimalito, representan la identidad étnica mediante el video autobiográfico, El marco teórico abordado para dicho estudio propone las siguientes categorías y autores: comunidad negra, propuesta por el historiador Colombiano, Idelfonso Gutiérrez quien aporta a la comprensión histórica de la presencia del negro en Colombia y su constitución como comunidad.

seguidamente, la categoría Identidad, propuesta por Manuel Zapata Olivella, en su libro La rebelión de los genes, sin embargo, se incluye la identidad desde el enfoque de género étnico- racial, con el texto, mujeres, negras putas, sirvientas y matronas de la escritora Betty Ruth Lozano y finalmente para esta categoría se aborda también, la identidad étnica, esta como el reconocimiento a través de la mirada del otro, del autor Erik Homburger Erikson.

Finalmente, la categoría autobiografía, trabajada desde la autora, Leonor Arfuch, quien retoma la expresión “espacio biográfico” de Philippe Lejeune (1980) para adentrarse en la reflexión de la construcción de una esfera de interacción particular, que se pone en marcha en la dinámica conversacional que caracteriza a las entrevistas, las historias de vida, los relatos autobiográficos y, en general, cualquiera de los métodos que fundamentan su quehacer en la recuperación del testimonio del otro. El espacio biográfico nos remite, así entonces, a la narración de vivencias, de experiencias del ser individual y social.

**Palabras claves: Autobiografía, Identidad Étnica, Identidad.**

## **Abstract.**

The present investigation of qualitative approach Its purpose was to understand, the way like six afrodescendant girls, between nine and fourteen years from the community Azufral, corregimiento Caimalito, they represent their ethnic identity through the autobiographical video.

The theoretical framework addressed for this study proposes the following categories and authors: black community, proposed by the Colombian historian Idelfonso Gutiérrez, who contributes to the historical understanding of the presence of the Negro in Colombia and its constitution as a community.

Next, the Identity category, proposed by Manuel Zapata Olivella, in his book the rebellion of genes, nevertheless is included identity from the ethnic-racial gender perspective with the text, women, black whores, maids and midwives by the writer Betty Ruth Lozano and finally for this category is also addressed, ethnic identity, defined as the recognition through the look of the other, by the author Erik Homburger Erikson.

Finally, the autobiography category, studied by the author, Leonor Arfuch, she takes up the expression "biographical space" by Philippe Lejeune (1980) to go into the reflection of the construction of a particular sphere of interaction that starts in the conversational dynamics, life stories, autobiographical stories and, in general, any of the methods that base their work in the recovery of the testimony of the other.

**Keywords :**Autobiography, Ethnic Identity, Identity



## **1 Introducción.**

La presente investigación pretende contribuir al análisis de la construcción de la identidad étnica de las niñas afrodescendientes del sector el Azufra, corregimiento de Caimalito-Pereira por medio del video autobiográfico. El video autobiográfico es un recurso narrativo por el cual se hace posible invocar los acontecimientos de la existencia para elaborar un yo construido a partir de la memoria. La idea bajo la cual se forja dicho proyecto es a partir de la evidente crisis identitaria de las niñas afrodescendientes del sector, como consecuencia de la migración a territorios donde sus valores como etnia, han estado expuestos a la mezcla e hibridación, por tanto, han mutado y con ello sus identidades.

Para la ejecución y desarrollo del proyecto, se desarrollaron las siguientes categorías: comunidad negra, trabajada por el historiador colombiano Idelfonso Gutiérrez (1980), propuesta que permite una comprensión histórica de la presencia del negro en Colombia y su constitución como comunidad. Manuel Zapata Olivella (1997), con su libro “La rebelión de los genes” y su noción de Identidad. Betty Ruth Lozano (2010) y su trabajo sobre la identidad desde el enfoque de género étnico- racial, con el texto, “Mujeres, negras putas, sirvientas y matronas”, Erik Homburger Erikson (1968, 1995) y la identidad étnica entendida como el reconocimiento a través de la mirada del otro. Finalmente, Leonor Arfuch (2002, 2005), quien retoma la expresión de “espacio biográfico” de Philippe Lejeune (1980). A nivel metodológico se realizó un estudio de enfoque cualitativo, fundamentado a partir del modelo de Investigación Acción Participativa (IAP), el cual provee un contexto concreto para involucrar las participantes como agentes de cambio y no como objetos de estudio.

La historia de vida, hizo parte de la técnica que permitió la recolección de los datos. Fue utilizada, a partir del diseño de “tres encuentros experienciales denominados: el círculo de la palabra, el río de la vida y cartografía corporal”, a partir de ellos se construyeron los insumos para la construcción de las autobiografías y de paso se permitió a las participantes construir procesos de autoconocimiento.

En ese orden de ideas, es de gran interés, a partir de la creación de los videos autobiográficos, estudiar los espacios en los que las niñas construyen sus videos, además de analizar la identidad étnica que es representada por estas dentro de sus narrativas audiovisuales.

## **2 Situación problema.**

El creciente flujo migratorio de familias afrocolombianas de territorios rurales hacia zonas urbanas desde los municipios y corregimientos del Pacífico colombiano y zonas límites a Risaralda, hacia ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, Tumaco, Buenaventura y otras ciudades intermedias como Pereira, puede explicarse en virtud de la presencia de unos factores de expulsión y atracción que impulsan a la población a moverse desde las regiones más deprimidas del país hacia aquellas que representan mejores oportunidades de vida. Es el caso de las familias afrodescendientes asentadas en el sector de Caimalito, zona rural de Pereira, las cuales han emigrado de territorios como Santa Cecilia -Risaralda, Nariño y Chocó a causa de dos fenómenos socio económicos y políticos, el desplazamiento forzado y la búsqueda de mejores oportunidades laborales. Pereira ha sido, entre otros, un polo de atracción poblacional, a partir del repunte de la economía cañera y cafetera y el proceso de industrialización que tuvieron lugar en esta ciudad y su Área Metropolitana.

Según datos del plan de etnodesarrollo, de la población total de afro-risaraldenses el 52.20% son mujeres y el 47.8% son varones. De esta población, la gran mayoría procede del mismo departamento, específicamente del Corregimiento de Santa Cecilia, Municipio de Pueblo Rico en un porcentaje del 53.25%, del Chocó 32% y el restante 14.07%, procedentes del Valle, Cauca, Antioquia, Caldas, Región Atlántica, y Nariño.

A partir de dichas dinámicas migratorias, el abandono de los territorios ancestrales, concebidos como el nicho donde se crean y se reproducen los elementos constitutivos de la identidad étnica y diferenciadora ante los demás grupos étnicos, el ser afrocolombiano comienza a tener variaciones con relación a las interacciones e intercambios socio-culturales

en el nuevo territorio habitado. En ese sentido, las niñas afrodescendientes que han llegado al corregimiento de Caimalito o que han nacido allí resultado de la migración de sus familias, empiezan a apropiarse los distintos valores materiales y espirituales emergentes de la hibridación entre los distintos grupos étnicos del territorio, es así como sus representaciones identitarias, se mezclan con prácticas, estéticas, pensamientos y formas de ser procedentes de la comunidad mestiza.

Las niñas afrodescendientes sufren una aguda crisis de identidad personal y de identidad cultural colectiva, generada por la enajenación y la alienación. La carencia de conocimiento de los valores de su ancestralidad africana y de la identidad cultural afrodescendiente las condena a vivir confundidas, perdidas, ni en las familias ni en las instituciones educativas se les sensibiliza y educa sobre su historia e identidad colectiva afrodescendiente, al observar a nuestras niñas alterar su belleza utilizando pelucas lacias, máscaras confeccionadas con cabellos naturales o sintéticos lacios, con los cuales tratan de engañarse a sí mismas y de engañar a quienes las miran.

Es a partir de este fenómeno que nace la necesidad de ahondar en la indagación del porque las niñas afrodescendientes, terminan adoptando patrones identitarios ajenos con los cuales construyen sus identidades étnicas, dando por hecho que estas acciones se conciben como un acto natural, producto de la relación y la interacción diaria entre las comunidades mestizas y afrodescendientes, sin embargo, es válido considerar otros mecanismos por los cuales estas dinámicas socioculturales son asumidas y reproducidas. Ante esta situación proponemos la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo contribuir a los procesos de representación de la identidad étnica en las niñas Afrodescendientes pertenecientes a la comunidad el Azufral, a través del video autobiográfico?

### **3 Justificación.**

Esta investigación busca comprender los procesos de representación de la identidad en las niñas adolescentes afrodescendientes de la comunidad el Azufral del corregimiento de Caimalito- Pereira, mediante el video autobiográfico. Este se inserta como herramienta mediadora de los acontecimientos, historias y relatos, que irán tejiendo la personalidad y la identidad de las niñas, también el video autobiográfico es un espacio de encuentro, donde se da lugar a la exploración de sí mismas, de sus cuerpos y los entorno donde estos se recrean diariamente y asimismo es un espacio terapéutico a través del cual es posible reconocer la estética y la diversidad de los fenotipos afrodescendientes.

Puesto que la carencia de identidad o la falta de reconocimiento étnico impide determinar e implementar un proyecto de vida digno, con buen vivir, se hace necesario detenerse sobre este fenómeno y pensar cómo podría darse una intervención. Uno no debe tratar de convertirse en la máscara de la identidad de otros, ello significa renunciar y renegar de su identidad de origen, su identidad ancestral, colocarse un disfraz tratando de fingir la identidad del otro porque eso me ridiculiza, querer copiar la identidad del otro, invisibiliza o esconde mi propia identidad, la cual, por ser original, mi propia naturaleza, jamás podré reemplazar. “Lo importante es no olvidar las propias raíces, la cultura a la que uno pertenece, la ancestralidad. Eso es lo único que uno tiene como verdaderamente propio, lo que nadie le puede arrebatar. Uno tiene que tratar de ser uno mismo con lo que uno tiene y eso lo hace diferente, lo hace sobresalir” (Jorge Lozano, sin fecha).

Esta investigación es importante, puesto que pretende poner en evidencia la razones por las cuales se ha generado la no apropiación de los valores espirituales y materiales de las comunidades afrodescendientes, a partir de la representación identitaria de las niñas

afrodescendientes, cuyas identidades son construidas a partir de las dinámicas socio culturales de su contextos, las cuales invalidan y oprimen las identidades desde su lugar étnico, racial, cultural y de género.

## **Objetivos.**

### **3.1 General.**

Contribuir a los procesos de representación de la identidad étnica en las niñas Afrodescendientes pertenecientes a la comunidad el Azufral, a través del video autobiográfico.

### **3.2 Específicos.**

3.2.1. Permitir espacios de autoconocimiento para la construcción de los videos autobiográficos.

3.2.2. Construir los videos autobiográficos de las niñas afrodescendientes.

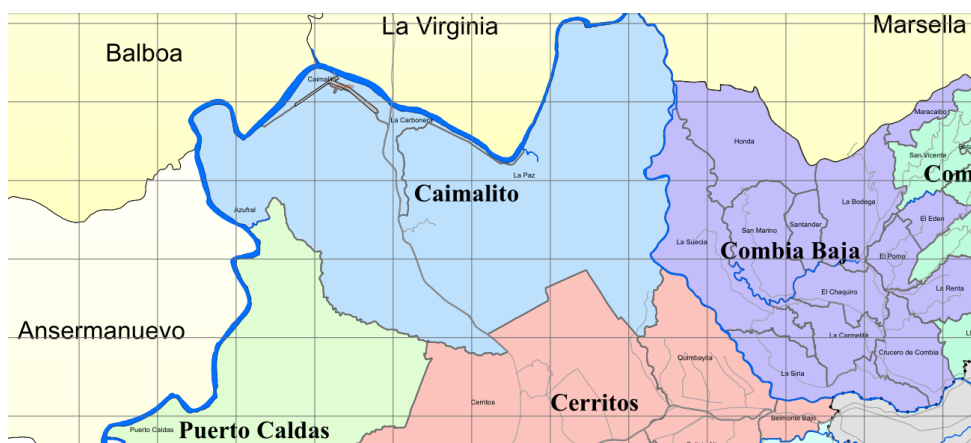
3.2.3. Estudiar los espacios en los cuales las niñas afrodescendientes construyen los videos autobiográficos.

3.2.4. Analizar la identidad étnica representada por las niñas afrodescendientes en los videos autobiográficos.

## **4 Marco contextual.**

El corregimiento de Caimalito se encuentra ubicado al noroccidente del municipio de Pereira y fue creado el primero de marzo de 1984 bajo el acuerdo número 14 por el Concejo Municipal de Pereira, en el periodo de Rodrigo Ocampo Osa, De acuerdo a datos de la Secretaría de Planeación del Municipio de Pereira y de investigaciones por parte del comité de gestión del riesgo de la I.E Gabriel Trujillo, ubicado dentro de la zona, el corregimiento

cuenta con 5.800 habitantes, una extensión de 11.700 Hectáreas, aproximadamente 93 kilómetros cuadrados. Al norte limita con el municipio de la Virginia, al oriente con el municipio de Pereira, al occidente con el departamento del Valle del Cauca, al sur con el Corregimiento de Puerto Caldas y Cerritos. El territorio está constituido por diez sectores de los cuales, los más densamente poblados son Caimalito centro y Azufral, el 78,98% de la población se encuentra en estratos 1 y 2.<sup>1</sup>



<sup>1</sup> Delimitación geográfica del Corregimiento de Caimalito. Fuente: Sigper, 2015.



Temperatura	26,7 ° C Para el último año
Altitud	957 msnm
Precipitaciones	1650 mm para el último año
Sectores	La carbonera El cinco El Azufra Primero de mayo Plan de vivienda cesar toro La destapada 20 de julio Barrio nuevo La loma Caimalito centro Brisas del cauca

Fuente: Comité de gestión del riesgo I.E Gabriel Trujillo

La comunidad de Caimalito es un asentamiento informal, que se despliega 18 kilómetros de la antigua carrilera del tren y transcurre de modo paralelo al curso del río Cauca, a principios de 1900 el ferrocarril “Tren Nacional División Pacífico”, expropió 12’5 metros a cada lado de las vías, de un terreno de 111.000 hectáreas que pertenecían a un particular, por consiguiente a principios del año 1930, los pobladores empezaron a asentarse y fue solo a

partir de los años 70 del siglo pasado, que se conformaron los primeros barrios cuando el ferrocarril dejó de pasar.

En líneas generales, a nivel de servicios públicos, el corregimiento cuenta con servicio de energía eléctrica desde el año 1989, dos redes de acueducto, uno comunitario el cual es tratado por un fontanero a cargo y el

Otro proviene de la empresa aguas y aguas de Pereira, la cual se considera potable y apta para el consumo. La red de alcantarillados está compuesta por tuberías que llegan a un caño que después deposita su contenido en el río Cauca. Se estima que un 30% de la población del corregimiento no posee el servicio de alcantarillado por lo cual hacen uso de las tradicionales letrinas.

Dentro de las principales fuentes de ingresos, para la comunidad, está presente el río Cauca, bien sea por la comercialización o extracción del material de arrastre, el ingenio Risaralda es otra opción de empleo para muchos en el corregimiento, además de laborar en haciendas cercanas recolectando fruta y maíz, el trabajo informal prevalece en la zona, dentro de las labores de las mujeres, estas se desempeñan como: trabajadoras del servicio doméstico, madres cuidadoras de sus hijos, vendedoras en almacenes de ropa y dentro de las labores del campo recolectan fruta en haciendas cercanas.

#### ***4.1 Población de Caimalito.***

Siguiendo el censo nacional realizado en el año 2005 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), y en especial la proyección del comportamiento poblacional de los departamentos y los municipios del país desde el año 2005 hasta el año 2020, se encuentra que el municipio de Pereira para el año 2005 sería de un total de 443.554 habitantes y es proyectada al 2020 con un promedio general de 481.129 habitantes. Para el año 2015, la proyección para el municipio de Pereira fue de 469.644 habitantes. Para el caso de Caimalito la población proyectada para el año 2015 fue de 6.966, número que para el año 2020 se proyecta con un promedio general de 7.158.

<b>Tabla 1. Población estimada Corregimiento de Caimalito, Censo 2005<sup>2</sup>.</b>							
<b>2015</b>	<b>2016</b>	<b>2017</b>	<b>2018</b>	<b>2019</b>	<b>2020</b>	<b>2021</b>	<b>2022</b>
6.966	6.952	6.934	6.911	6.883	7.158	6.930	6.929

Actualmente el corregimiento cuenta con cinco instituciones educativas las cuales brindan educación a la población en edad escolar, algunas de ellas sólo prestan educación de 0 a 5°, también funciona la Institución Educativa Gabriel Trujillo, que ofrece todos los grados de básica y secundaria hasta once (11), además de las jornadas especiales, como la nocturna, la sabatina y la articulación con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).

#### ***4.2 Aspectos culturales y étnicos:***

##### ***Población indígena***

Según informes de la Unidad de Asuntos Étnicos de la Secretaria de Desarrollo Social y Político del Municipio de Pereira la población indígena existente en el corregimiento de Caimalito para el mes de noviembre del año 2015 era de 403 habitantes, de los cuales 175 eran hombres y 228 mujeres.

#### ***4.3 Población Afrocolombiana.***

Según informes de la Unidad de Asuntos Étnicos de la Secretaria de Desarrollo Social y Político del Municipio de Pereira la población afrocolombiana existente en el corregimiento de Caimalito para el mes de noviembre del año 2015 era de 103 habitantes, de los cuales 12 eran hombres y 91 mujeres.

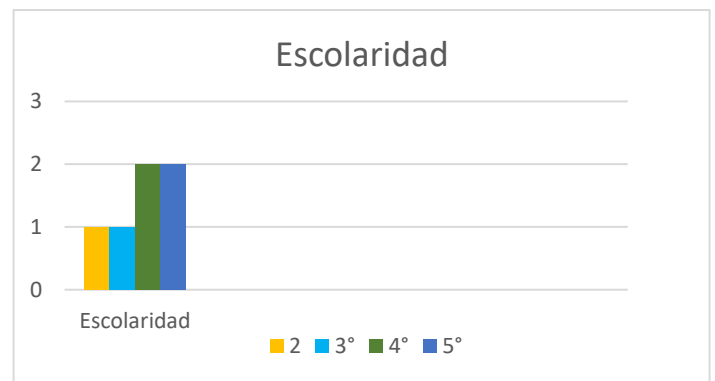
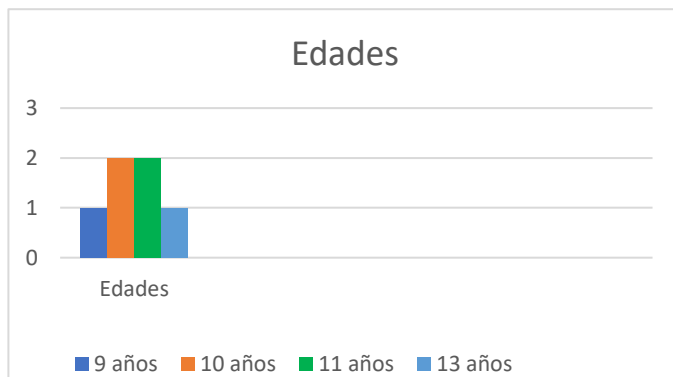
#### ***4.4 Comunidad Azufral.***

La comunidad del Azufral, es uno de los siete sectores que conforman el corregimiento, es el segundo más poblado después de Caimalito centro, esta sobre el largo tramo por donde antiguamente transitaba el ferrocarril, allí converge comunidad indígena, afrodescendiente y mestiza, dentro de las razones por las que la población llegó a ocupar estos predios, fueron en su momento la posibilidad de conformar casas sobre la orilla de los rieles del tren, otra fue la estabilidad económica a partir del trabajo en haciendas y los ingenios cercanos, dentro de la comunidad hay una escuela primaria, la cual es sede de la I.E Gabriel Trujillo y ofrece desde preescolar hasta quinto de primaria, la estación de policía, la corredería, el puesto de salud y la estación de bomberos están ubicadas a la entrada de este sector.

## **5 Grupo focal.**

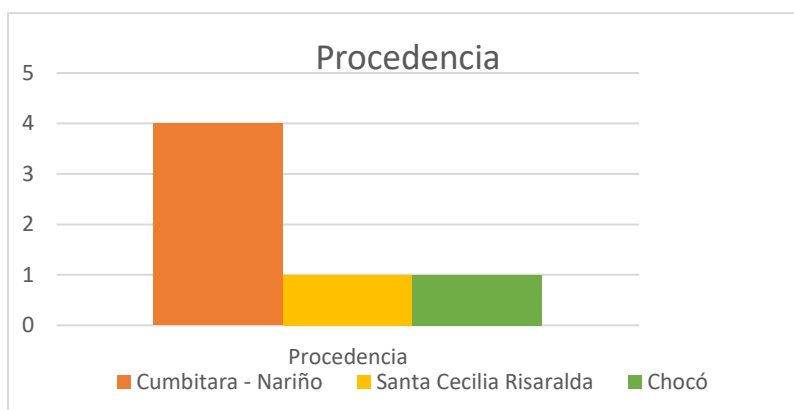
Los grupos focales son una técnica de recolección de datos mediante una entrevista grupal semiestructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador. El propósito principal del grupo focal es hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes; esto no sería fácil de lograr con otros métodos. Además, comparados con la entrevista individual, los grupos focales permiten obtener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo (Gibb, 1997). Respecto al número ideal de personas que deben conformar un grupo focal, diferentes autores han propuesto una gran variedad de rangos de participantes. Según Turney y Pocknee (2005), éste debe estar conformado de 3 a 12 participantes; otros autores establecen un rango más pequeño, de 4 a 8.

Este grupo focal lo conforman (6) niñas afrodescendientes, pertenecientes a la comunidad el Azufral, las cuales cumplen las condiciones para el estudio. Las participantes están en edades entre los 9 y los 14. Yessin Karime Obando Ordoñez, 9 años cursa grado 2°; Anyeli, Ordoñez Caicedo, 13 años, cursa grado 3°; Yeidy Liceth Mosquera Renteria, 10 años, cursa grado 4°; Karol Andrea Ramirez Mosquera, 10 años, cursa grado 4°; Yaris lady Mosquera Ordoñez, 11 años, cursa grado 5°; Yaritza Mosquera Ordoñez, 11 años, cursa grado 5°.



Los lugares de procedencia de las participantes y de sus familiares corresponden al: Municipio de Cumbitara- Nariño- , el departamento del Choco y el corregimiento de Santa Cecilia – Risaralda.

Las participantes Yessin Karime Obando Ordoñez, Anyelí, Ordoñez Caicedo, Yaris lady Mosquera Ordoñez y Yaritza Mosquera Ordoñez, ellas y sus parientes han procedido del municipio de Cumbitara- Nariño; Karol Andrea Ramírez, nació en la Ciudad de Pereira, pero su madre procede del departamento del Chocó, por último la participante Yeidy Liceth Mosquera Rentería, nació en la ciudad de Pereira, pero sus Padres pertenecen al corregimiento de Santa Cecilia- Risaralda.



## **6 Antecedentes.**

En Colombia se han venido adelantando trabajos e investigaciones relacionadas con temas que atañen a la población afrocolombiana, temática que ha llamado la atención de académicos pertenecientes a las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, desde lo económico, lo político, lo social, lo cultural, y de forma parcial lo identitario.

Por consiguiente, para el problema objeto de esta investigación, es prudente mencionar que hay otras investigaciones encontradas cuyos aportes, son tenidos en cuenta, dada la relación del estudio que abordan y sus contribuciones teóricas a este trabajo que busca identificar cuáles son las representaciones de identidad étnica en las niñas adolescentes de la comunidad el Azufral mediante el video autobiográfico como recurso.

De este modo, se puede mencionar a Ordoñez Palacios; Martínez Córdoba (2015), quienes en su proceso de investigación pretenden explicar el proceso de construcción de identidad étnica cultural en adolescentes con características o ascendencia afrodescendiente o negra en Robledo Aures II, de Medellín, partiendo de que la situación de identidad étnica es importante para la inclusión social y el desarrollo del individuo como tal. Para dicha investigación se trabajan las siguientes categorías, la Identidad desde la teoría de Erikson, Identidad étnica, identidad afrocolombiana e identidad cultural, dentro de las técnicas de recolección de datos, se encuentra la entrevista semiestructurada, la historia de vida y grupo focal. Finalmente dicha investigación concluye que el tema de la identidad afro, se da cuando se compara con otros tipos de grupos de identidad étnica, porque mientras el individuo está en su contexto de origen, esas preguntas no emergen, no se nombran porque no hay necesidad de hacerlo, puesto que, casi todos comparten las mismas características y rasgos étnicas, no

hay una diversidad cultural, no existe diferencia, por lo tanto existirá una sola identidad étnica, la misma que todos comparten.

En una segunda investigación de la Universidad Tecnológica de Pereira, de la Facultad de Educación, llevada a cabo entre el segundo periodo del año 2014 y el primer periodo de 2015 por Juliana Andrea Arias Carmona; tiene por título “Metodología edu-comunicativa para la realización de videos autobiográficos de las madres de familia de la comunidad las Colonias en la ciudad de Pereira (participantes de los procesos formativos de la corporación crisol) para contribuir a la construcción de identidad”; la autora plantea “ el video para contribuir a la construcción de identidad de las madres de familia, permitiendo al video ser una herramienta, la cual permite mediar ambientes de aprendizaje con el fin de experimentar formas de enseñanza que promuevan una transformación social.” Dentro del marco teórico navegan: Arfuch Leonor, Jesús Martin Barbero, Barbas Angel, Jaqueline Duarte, De Miguel Díaz, Johan Ferrés, Kaplún Mario, Marin Ossa Diego y Kottak Conrad. La investigación pretende recopilar las historias de vida de las madres, para la construcción autobiográfica de cada una de ellas,.

Seguidamente una tercer investigación, Universidad Católica de Pereira, periodo de realización 2015- 2016, maestría en pedagogía y desarrollo humano, autoras: Juliana García Ramírez, Adriana Jaramillo Grajales y Luz Enid Mosquera Pérez; Esta investigación tiene como objeto de estudio las claves que subyacen en el método autobiográfico ¿dispositivo de investigación en ciencias sociales?, el método autobiográfico, supone un recorrido detallado por la historia de la propia vida, pero además da detalles histórico culturales de ese momento, es por ello que se concibe como posible método de investigación para las ciencias sociales; dentro de la metodología de la investigación, se trabajan las siguientes categorías:



autodescubrimiento, auto cuestionamiento, autoconocimiento y auto reconocimiento, a partir de la escritura autobiográfica de la propia vida, siendo esto clave para la investigación y la determinación del conocerse así mismo.

Dicha investigación se sustenta a la luz de autores, como (Marcelo Rocha, Marcas de la Infancia, 2005, Pierre Bourdieu, La ilusión Biográfica, 2011, Franco Ferrarotti, La historia de vida como método 2011, Gaston Bachelard, La poética de la ensoñación 1982, Miguel González, Lenguajes del poder. ¿Lenguajes que nos piensan? 2009-2015. y Elizeu Clementino de Souza, (Auto) biografías documento narrativo redes de pesquisa 2015 Finalmente señalan las autoras: “Al narrar nuestras autobiografías, se hace necesario ubicarnos en un contexto, una época que nos conduce a profundizar en la historia de un país, una región, departamento y ciudad en el cual se ha nacido y a pesar de habitarlo no lo conocemos, pero al darnos cuenta que somos parte de este, podemos comprender que somos sujetos históricos, desde el momento en que nacemos y que los eventos, sucesos y circunstancias históricas nos afectan nuestro curso de vida”.

Finalmente, en una cuarta investigación; Universidad Tecnológica de Pereira, año de realización 2009; dicha indagación tiene como objeto de investigación “El video autobiográfico como medio de interpretación de la vida de los estudiantes”, así pues, que dice el autor de la investigación que: El video autobiográfico se convierte en una didáctica que sirve para descifrar los referentes simbólicos de los estudiantes, sus formas de representar, de narrar y de percibir el mundo que les rodea. Dentro de la metodología utilizada para el proceso de investigación, está el relato autorreferencial, el cual ocupa un lugar importante en la serie de producciones escritas, cartas, diarios íntimos, memorias, confesiones y demás

formas autobiográficas, expone el autor que las generaciones a las que pertenecen los estudiantes de hoy se comunican en ese mundo icónico clip y el video arte, al punto que desde la recepción ha adoptado formas de representación, que impactan en su vida, en su construcción de subjetividad y en sus maneras de hacer historia, de ahí que el video también se constituya como metodología para el proceso de investigación. Dicha investigación se sustenta a la luz de autores como; Dilthey, W; Humberto Eco, Ferrés i Prats, J; Gubern, Roman; Peirce, C.S; Omar Rincón, Armando Silva; Brunner Jerome. Finalmente, la investigación concluye con la realización de videos autobiográficos, los cuales permitieron; “pensando en sí mismos, transformar de manera cognitiva sus ideas y conceptos sobre la vida y sobre los usos del código audiovisual. Esto facilitará que relaten la vida de otros con mayor eficacia”.

## **7 Marco Teórico.**

### *7.1 Comunidad Negra/Afrodescendiente.*

Hablar de comunidad negra en Colombia, supone detenerse entre los Siglos XVI y XIX, cuando quince millones de personas fueron arrancadas de África para proveer de esclavos las colonias hispanas, portuguesas, inglesas y francesas, instaladas en territorio Americano, en efecto dos terceras partes de estos no llegaron a su destino, cuenta el historiador Ildelfonso Gutiérrez que aproximadamente millón y medio fue la cifra de esclavos importados a Hispanoamérica y una décima parte de estos fueron introducidos por Cartagena que, como puerto de permisión, distribuía también la carga para otros territorios como la capitanía de Venezuela, la audiencia de Quito y el Virreinato de Perú.

Cartagena de indias ciudad que se gestó indígena, nació blanca y creció morena, construida palmo a palmo por negros, pardos, esclavos y libertos, se erigió como principal abastecedora de esclavos, no solo de Nueva Granada sino de los territorios vecinos. Mompox opero como punto de distribución y remisión y según el destino fueron surgiendo centros y mercados terminales, como Popayán, Santa fe de Antioquia, Honda, Anserma, Zaragoza y Cali. (Gutiérrez, 1980, p. 20).

Ahora, las dinámicas de traslado y venta de esclavos hacia otros territorios supusieron un minucioso análisis, por parte del historiador German Colmenares, referente de Idelfonso Gutiérrez, quien ha determinado que en lo que hoy es de Colombia resistieron unos 80.000 esclavos; quienes fueron absorbidos principalmente por las regiones mineras:

“las colonias ubicadas en la cuenca media y alta del río Cauca, Cartago, Anserma, Popayán y Almaguer; en las tierras bajas del pacífico: río San Juan y Tatamá; en la

costa sur del pacífico: Barbacoas, río Patía; en Antioquia: Buriticá, Santa Fe, Cáceres, Zaragoza; en el Magdalena: Guamocó, Simití, Norosi y Loba”. (Gutiérrez; 1980, p. 21).

Ahora, el negro en Colombia entro en la misma condición que en el resto de América, como una necesidad económica: brazos para trabajar la minería, ganadería, agricultura, comercio, oficios de artesanía y el servicio doméstico, puesto que el negro por su composición física y resistencia al sol, el trabajo pesado, le rendía tres veces más que al indígena y fue así como en Colombia los procesos de productividad minera y después agrícola, fueron labores del negro esclavo; A partir de esa situación de explotación y miseria, el despertar del negro esclavo, lo configura como un cimarrón, nombre con que se conocía a los negros que huían definitivamente al monte en actitud de enfrentamiento declarado, ubicándose generalmente en un Palenque o quilombo, estos territorios fueron considerados zonas de resistencia y rebeldía; a partir de allí el negro se organiza al interior de la selva para crear una nueva manera de vivir, son verdaderas repúblicas independientes, tierras conquistadas, donde el esclavo se hace fuerte y establece una posición corporativa. (Gutiérrez; 1980, p.70).

Esta es una primera configuración de comunidad negra, según, (Gutiérrez,1980). la conformación de los palenques por los negros huidos al monte, quienes seguidamente conformaron el movimiento comunero y a partir de la lucha revolucionaria, debilitaron fuertemente el sistema esclavista y finalmente, en 1851 logran abolir la esclavitud y conquistar la libertad

Un siglo después de ser liberados, aparece la negritud en Colombia, el negro reconsidera su papel en la sociedad como un sujeto garante de derechos, por lo cual aparecen nuevamente las manifestaciones del folklor, descubriendo que en el ritmo, el baile y la danza podía ser el

mismo sin necesidad de blanquearse, sin duda el negro comenzó a despertar aceptando lo que es y luchando por ocupar el puesto que le corresponde en una sociedad que tanto le debe y que por ser injusta debe transformarse. Por su parte, renacen los movimientos de las negritudes, en respuesta a la lucha por los valores auténticos de su cultura, su historia, su identidad e igualdad de derechos, tal es el caso de la génesis de los movimientos sociales a nivel nacional:

En 1975, nacen los movimientos de población negra, en Buenaventura grupo de “Las Panteras Negras” y “La olla”, en Popayán el grupo “Cimarrón” conformado por estudiantes negros, en Tunja el grupo de estudios “La Tabla”, asimismo estudiantes universitarios de Pereira, llamado el círculo de estudio “Soweto” (Gutiérrez, 1980, p.89).

Como resultado de las luchas ganadas por el movimiento negro colombiano, se obtuvieron cambios constitucionales en 1991. A partir de la ley 70, se les hace un reconocimiento a las comunidades negras- afrocolombianas como pueblo que posee un conjunto de derechos colectivos y que a su vez forma parte de la diversidad étnica y cultural de la Nación.

Los logros de las comunidades afrodescendiente se han obtenido a través de la resistencia cultural y la lucha por la libertad, es así como se originó la expansión, la apropiación y posesión de territorios. Allí construyeron modos genuinos de vida y de producción, entre aislamiento, autoconsumo y dependencia, es a partir de la constitución de 1991, que la comunidad afrodescendiente en Colombia tuvo reconocimiento, pasaron ciento cuarenta años para que el Estado colombiano les reconociera sus derechos colectivos en materia territorial, ambiental y socio – cultural.

*La ley 70 de 1993, tiene por objeto reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva, de conformidad con lo dispuesto en los artículos siguientes. Así mismo tiene como propósito establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana. (Ley 70, 1993)*

## **7.2 La Identidad desde el contexto afro-mestizo colombiano.**

Zapata Olivella piensa en el concepto de identidad a partir del lugar de enunciación afro-mestizo, en Colombia, a fines del siglo XX. El problema sustancial que articula su intervención es el del colonialismo, que en su lectura implica sobre todo un proceso de alienación. Para conceptualizarlo, el autor parte de una diferencia, entre idiosincrasia e identidad. La identidad, desde su punto de vista, es una categoría que designa una abstracción del ser y que, por lo tanto, varía. La idiosincrasia, por el contrario, es una categoría ontológica, determinante de la naturaleza del ser y en este orden de ideas la alienación es la imposición de una identidad ajena a la idiosincrasia de un sujeto; Zapata Olivella lo explica:

“La idiosincrasia es inalienable (etimológicamente significa “temperamento propio” —por tanto, inalienable), hereda y determina la naturaleza del ser. La identidad es un concepto abstracto del ser, que puede cuestionarse, hipotecarse, venderse y

negociarse [...] En cambio, la idiosincrasia jamás podrá enajenarse: ‘genio y figura hasta la sepultura’. La génesis de toda alienación es el hecho por el cual una fuerza extraña al sujeto lo impulsa a asumir una conducta ajena a su propia idiosincrasia para comportarse con una identidad que lo niega. Los individuos y pueblos sometidos a largos procesos de aculturación, a manera defensiva, suelen introyectar en su subconsciente la angustia existencial, asumiendo como actos autónomos los mandatos del opresor. Tales fenómenos se acumulan en el reservorio de la memoria ancestral y se manifiestan en aptitudes y actitudes que disfrazan la autenticidad. Constituyen el esqueleto o el fantasma de los prejuicios y las alienaciones”

(Zapata, 1997, p. 13)

Hablar de identidad desde el contexto colombiano y desde un enfoque étnico, conlleva a abordar el concepto desde el mestizaje, lo cual para Olivella es una articulación compleja entre lo étnico o biológico y lo cultural (1997, p. 115), de la “[...] compleja simbiosis entre genética y cultura” (1997, p. 338). Para él, se trata de una realidad histórica y empíricamente constatable y de un hecho positivo y natural de enriquecimiento cultural y genético, que se recrea permanentemente sin llegar a ser una síntesis última, no de un concepto excluyente o aniquilador de la diversidad; más bien el mestizaje es una constatación empírica e histórica, porque, en su perspectiva, es imposible que las poblaciones se hubiesen mantenido al margen de su dinámica étnica y cultural; los africanos llegados a América procedían de un tronco común, cuyos ancestros habían circunvalado el mundo, sus descendientes se volvían a encontrar en el continente, pero en África había ya un mestizaje étnico y cultural (Zapata, 1997, p. 119). Asimismo, al llegar los españoles a América ya existía una dinámica de mestizaje entre los aborígenes americanos (Zapata, 1997, pp. 168-169), y entre los españoles

mismos se habían presentado cruces étnicos e hibridaciones culturales con los moros y otros pueblos europeos y africanos. El intercambio de valores hace muy difícil o imposible establecer cuales personas son realmente indígenas, blancos o africanos (Zapata, 1997, p. 273). Tales valores pueden percibirse en la cultura, en la lengua, en la religiosidad y en la música.

“El trueque de valores entre amerindios, europeos y africanos fue tan intenso y permanente, que hoy es imposible conocer la dirección de los préstamos. Indudablemente sus frutos hubieran sido mucho más enriquecedores de reconocerse la riqueza espiritual de las culturas avasalladas. Pero se subestimaron sus lenguas, cultos religiosos, filosofía, moral y artes, considerándolas herejías y barbarie. Por fortuna, adversa a los prejuicios, la empatía de los sexos forjo el mestizaje triétnico que respondería a las necesidades de la vida y la naturaleza.” (Zapata, 1997, p. 239)

El mestizaje también se soportó en las técnicas lingüísticas que emplearon las comunidades oprimidas para preservar los valores de su cultura. Los pueblos e individuos africanos en condiciones de opresión dieron nuevas connotaciones a las palabras del idioma del opresor y lo enriquecieron (Zapata, 1997, p. 280). En el proceso de aculturación, recibieron y asimilaron valores lingüísticos de los opresores y recrearon sus valores en el mestizaje con otras etnias. Esto se puede apreciar cuando se estudia la tradición oral: allí existieron intercambios lingüísticos entre indígenas, africanos y europeos, comunidades analfabetas y semiletradas con profuso mestizaje, hasta el punto de no poder determinar los orígenes (Zapata, 1997, pp. 280-281).



El colonialismo tiene como consecuencia un proceso de alienación por el cual la idiosincrasia, la naturaleza del ser, es velada por la imposición de una identidad ajena. Esa idiosincrasia oculta es la triétnicidad mestiza, producto del mestizaje biológico, étnico y cultural que tiene lugar en América, entre amerindios, europeos y africanos. La alienación está articulada a las situaciones de desigualdad y opresión persistentes, pues el colonialismo no termino con la Independencia. Así, aún no ha habido descubrimiento que implicara una desalienación o toma de consciencia sobre nuestra idiosincrasia triétnica y el carácter diverso de los seres humanos que habitan América, sin embargo, es válido mencionar que el mestizaje no anula la diversidad para subsumirla en una sola identidad, el ser mestizo. Por el contrario, presupone el reconocimiento de un proceso histórico de enriquecimiento biológico, étnico y cultural entre las distintas culturas que habitan América. Pero también propone un proceso desalienador y descolonizador, que pasa por la toma de consciencia de la idiosincrasia triétnica y, por lo tanto, de la otredad que habita en el yo o en el sí mismo. (Cruz Rodríguez, p.7, 2013).

No estamos frente a un esencialismo de la identidad, la toma de consciencia sobre la idiosincrasia triétnica y el ser mestizo, que se recrea permanentemente, implica una renuncia a la aspiración de tener una identidad definitiva de una vez y para siempre, los seres humanos son por definición diversos afirma Zapata:

Es necesario resaltar que esa descendencia mestiza no forzadamente ha conservado la tez negra, puesto que las hibridaciones étnicas han generado diversidad de fenotipos que, desde entonces hasta hoy, vienen multiplicándose y dando nuevos y

más variados tipos humanos. En tal sentido, cuando hablamos de una diáspora africana, deseamos concretar que aludimos a aquellos valores étnicos y culturales que han preservado los genotipos y pensamientos directamente ligados a las culturas negras de África [...] Estamos hablando de más de trescientos millones de mestizos y mulatos de América y de otros millones de Europa y Asia. (Zapata, 1997, p. 364)

Con relación a lo anterior hablar del mestizaje triétnico o al referirnos a esta hibridación de razas y culturas, menciona Zapata Olivella:

No estamos aludiendo a que cada individuo sea forzosamente un mestizo, mulato o zambo en su biología individual. Puede ser un afro puro; un criollo o un indígena sin mezclas. Pero no por ello, si su condición de colombiano a americano es el resultado de un proceso histórico —porque no es un recién llegado de otro continente—, puede substraerse al acervo multirracial y multicultural de su origen. En alguna forma o en otra dará prueba de estar alimentado por ese espíritu triétnico subyacente en las culturas nacionales americanas y que se expresa en la lengua, los sentimientos y la filosofía de nuestros pueblos. (Zapata, 1997, p. 143)

### *7.3 Identidad Étnica.*

Erikson, en el marco de la teoría psicoanalítica, plantea una teoría evolutiva de la identidad (Erikson, 1971, 2000). Para este autor, la identidad es por una parte, el sentimiento de una continuidad existencial en el tiempo y el espacio, el sentirse siempre uno mismo; y por otra parte, es también el reconocimiento a través de las miradas de los otros, de esa continuidad

y de esa mismidad. Es el resultado de la transacción entre las características estructurales internas del individuo y las tareas sociales exigidas por una sociedad concreta o un grupo social de referencia.

La formación de la identidad se halla en el “interjuego entre lo psicológico y lo social, entre lo referente al desarrollo individual y lo histórico” (Erikson, 1971, p. 20). Los elementos básicos que configuran el logro de la identidad personal en el sentido eriksoniano son los siguientes: un sentido activo de individualidad, totalidad y unicidad personal, de mismidad y continuidad en el espacio y en el tiempo; la presencia de una dirección y propósito en la propia vida, reflejado a través de una serie de metas y valores identificables y con valor cultural y una equilibrada capacidad de contraponer y sintetizar las tendencias internas vinculadas al mundo interior y las tendencias externas procedentes de los demás. La noción de identidad se refiere así a un espacio intermedio entre las identificaciones individuales y grupales. Supone un sentimiento de individualidad -ser una persona única- y un sentimiento de vinculación ligado al contexto social y reconocido por el sujeto - “esto es de lo que yo formo parte”.

Esa identidad se va construyendo por etapas, constituyéndose por medio de la integración de diversos sentimientos de identidad que van dejando sus huellas, como resultado de todas las experiencias en las que “un sentido de auto difusión temporal está contenido con éxito en una autodefinición y en un reconocimiento social renovado y cada vez más realista” (Erikson, 1959. pp. 149). Desde esta perspectiva, “la identidad no está jamás instalada, jamás acabada”. Esto se debe a que el contexto en el que se constituye es cambiante y porque a su vez, los individuos atraviesan necesariamente crisis de identidad.

Así mismo, otros autores han propuesto diversos modelos de desarrollo de la identidad, los cuales resultan ser relevantes ante esta temática, por eso, otro referente es la teoría de Cross sobre el desarrollo de la identidad negra, la cual presupone que la identidad de las personas negras, está muy influida por las experiencias de racismo y opresión que suelen vivir algunos miembros de la comunidad afrodescendiente que tienen una pigmentación oscura, dentro del contexto donde radican. Este proceso según Cross citado por (Paz, 1997) tiene cuatro etapas pre - encuentro, encuentro, inmersión - emersión e internalización, las mismas que se definen en el siguiente apartado:

(1.) Pre-encuentro: en esta primera etapa, la juventud negra piensa muy poco a cerca de los temas raciales, o incluso puede juzgar el estatus de minoría como un obstáculo, asumiendo la devolución que la raza blanca hace de los negros. (2.) Encuentro: en la segunda etapa, la persona se confronta con su color y empieza a desarrollar una identidad negra. Esta etapa pudiera ser precipitada por la experiencia personal de la discriminación o por eventos históricos tales como la muerte de un líder negro. (3.) Inmersión – Emersión: esta tercera etapa, es el momento de involucramiento considerable de la cultura negra: vestido, habla, vacaciones etc. (4.) Internalización: en esta última etapa, la persona se vuelve confiada en sí misma y segura acerca de su identidad negra. (p. 148)

Lo mencionado con anterioridad por los autores da a comprender que la identidad étnica es multidimensional, energética y dinámica que se transforma a lo largo del desarrollo individual y que debe ser investigada en el contexto de las relaciones intergrupales, (Smith C, 2001). Siendo esta entonces una construcción que se va dando en la medida que el individuo interactúa no solo con los demás, más aun, con el entorno en general y lo que este

pueda brindarle sumado al interés del mismo individuo por asimilar, procesar y aceptar su pertenencia a un grupo específico.

#### *7.4 Un aporte a la Identidad, desde el enfoque de género y étnico/racial. “Mujeres negras”*

Uno de los aportes a la categoría género, considera Lozano, p. 1; 2010. ha sido el evidenciar que hombre y mujer son construcciones históricas y culturales y que, por lo tanto, la biología no determina lo que eso significa para todas las sociedades y las culturas. Al contrario, cada sociedad y cultura define lo que es ser hombre y ser mujer, en consecuencia, no puede hablarse de la mujer en términos genéricos, sino que se hace necesario hablar de la mujer como sujeto histórico ligado a una serie de limitaciones y con actividades e intereses específicos que deben analizarse en relación con categorías como clase, etnia, pertenencia regional entre otras. Es así como la complejidad de la vida de las mujeres solo puede ser cabalmente conocida analizando las complejidades sociales, étnicas, ideológicas y económicas a las que obedecen (Ramos Escandón. 1995).

Con relación a lo anterior, ¿Qué significa entonces ser mujer negra en el contexto colombiano de inequidad de género, creciente pobreza, desplazamiento forzado, discriminación y racismo?, comprender el ser mujer negra, pasa por comprenderla desde su género, pertenencia étnico-racial y su orientación sexual, Somos mujeres negras empobrecidas históricamente, así que la articulación de todas estas categorías, sin jerarquías, es fundamental para dar cuenta del sujeto mujer negra (Lozano, 2010, p. 2). La identidad de las mujeres negras colombianas está definida por el hecho de ser negras, en una sociedad mestiza

discriminadora; pobres, en una sociedad de clases; y, mujeres, en una sociedad patriarcal en donde cuenta, de manera fundamental, los rasgos de sus grupos étnicos particulares reconociendo que las comunidades negras no son homogéneas, sino que tienen especificidades lo cual nos permite hablar de las mujeres negras en plural. Lozano, 2010

Siguiendo los aportes de la autora Lozano (2010), la identidad es la manera en que la cultura se hace significativa a los individuos y en la que estos se autodefinen, no puede hablarse de cultura en términos generales, aunque hablemos de procesos de globalización que parecieran ser más evidentes en las ciudades, pero la cultura dominante, a pesar de sus pretensiones hegemónicas, es recreada y transformada por los grupos subalternos como las mujeres, los jóvenes, los/las negros/as y los y las indígenas, que además poseen sus propias formas culturales.

“En ese sentido, La identidad de las *mujeres negras* ha sido fijada desde el imaginario racista dominante que las homogeniza, con atributos que son producto del prejuicio racial y que solo existen en la mente de quienes así las conciben: un cuerpo para el sexo, más cerca de la animalidad que de la razón. Un cuerpo que fue útero reproductor, fábrica de esclavos, objeto de uso y abuso para el placer de otros. Es por esto que nacer mujer negra en la sociedad colombiana determina un futuro de negación de derechos, desvalorización y subordinación, dado el racismo de una sociedad que no termina por asumir la pluralidad de los diversos rostros que la conforman a pesar de que esta pluralidad está reconocida legalmente. Se desconoce que la identidad de las mujeres negras está definida por una historia de subordinación,

exclusión y resistencia, por lo que es una identidad en permanente reconstrucción”  
(Lozano, 2010, p. 5.).

En ese orden de ideas, la identidad desde un enfoque de género y etnia, según Lozano, (2010, p. 5) debe superar la visión victimizada de las mujeres negras, entendiendo que estas cumplen un papel central dentro de sus relaciones diarias, en este caso las mujeres negras del pacífico en su papel de madres y esposas han estado referidas como las matronas, esta posición de las mujeres en el hogar, ha dado origen a otra visión esencialista sobre las mujeres negras, la mujer negra como matrona, es quien toma las decisiones, quien coordina absolutamente todo en el hogar, independientemente de quien entre el dinero, a este modo de organización se denomina: matrifocalidad y en ese sentido la mujer negra en su proceso de reflexión debe darse un lugar, un reconocimiento a partir de sus diferencias, su acumulado cultural, sus prácticas y su resistencia ancestral.

### *7.5 La autobiografía.*

La mención de lo biográfico considera Arfuch, (2006, p. 17). remite en primera instancia, a un universo de géneros discursivos que tratan de aprehender las cualidades evanescentes de la vida oponiendo a la repetición abrumadora de los días, a los desfallecimientos de la memoria, el registro minucioso del acontecer, el relato de las vicisitudes o la nota fulgurante de la vivencia, capaz de iluminar el instante y la totalidad y en ese sentido las biografías, autobiografías, confesiones, memorias, diarios íntimos, se inscriben como genero discursivo y enseguida como correspondencias, las cuales dan cuenta de esa obsesión de dejar huellas,

rastros, inscripciones de ese énfasis en la singularidad que es a un tiempo búsqueda de trascendencia.

Dentro de los géneros discursivos, la narración auto/biográfica, como toda narración parece invocar en la primera instancia la temporalidad de ese arco existencial que se despliega desde algún punto imaginario del comienzo y recorre de modo contingente las estaciones obligadas de la vida en el vaivén entre diferencia y repetición, entre lo que hace a la experiencia y lo que la distingue a cada trayectoria (Arfuch, 2006, p. 27)

¿Cómo se narra una vida?, Arfuch, (2004, p. 22) considera que la respuesta es incierta y más bien se pregunta ¿qué lugares configuran una biografía? A ello responde: espacio biográfico. La expresión “Espacio biográfico” es tomada en préstamo a Philippe Lejeune (1980), este autor precisamente da a un paso más allá, del intento infructuoso de apresar la “especificidad” de la autobiografía como centro de un sistema de géneros literarios afines.

Y a partir de esta definición hecha por Lejeune, la autora Arfuch, define el espacio biográfico, no meramente como un reservorio de géneros canónicos, (biografías, autobiografías, memorias, diarios íntimos, correspondencias), sino como un horizonte de inteligibilidad, una ebullición cultural, mediática y hasta política que caracteriza nuestro presente y que hace de la persona y su peculiar circunstancia, de sus emociones y experiencias, de lo que acontece en el devenir de una vida real o en las diversas invenciones del yo, Arfuch, (2014, p. 2).

En ese orden de ideas el espacio biográfico, según Arfuch, (2013, p. 28), bien podría comenzar por la casa, el hogar, la morada, en el sentido fuerte de morar: estar en el mundo, además de tener un cobijo, un resguardo un refugio, así que el espacio biográfico se



constituye en el primer territorio de la exploración de los itinerarios que definen el movimiento y el ser de los habitantes.

“Podemos detenernos en esa pequeña geografía universal: la cocina, la sala, el dormitorio, el sótano, el desván, cada uno con su carga poética y dramática: las risas, la celebración entorno a la mesa, la calidez de la lampara junto a la ventana y las sombras en los rincones que preanuncian momentos de melancolía o de meditación”  
Arfuch, (2013, p. 28).

La casa entonces está constituida por interacciones, los afectos, las rutinas, los tránsitos cotidianos, donde la diferencia de género marca también sus ritmos y en ese sentido transgrede el umbral hacia lo público, la calle, el barrio, la ciudad, lo cual forma parte del espacio biográfico. Por consiguiente la ciudad entonces como encuentro con el otro en su más rotunda otredad – étnica, lingüística, cultural, sexual-, habitada por nombres, calles, plazas, barrios, monumentos, edificios, comercios- en una cartografía caprichosa que une acontecimientos trascendentales de la historia, esos nombres recorridos una y otra vez forman parte del espacio biográfico.

El espacio biográfico puede cambiar o resignificarse, “pese al automatismo de machar por los mismos lugares, de la inatención con la que miramos, a veces podemos evocar los pasos de otro tiempo allí donde todo ha cambiado, después de viajes exilios o el vivir en otra parte, cuando ya no reconocemos como propio el lugar. Lo que ha desaparecido, aun cuando no nos pertenezca, también se ha llevado algo de nuestra biografía. Arfuch, (p.29). Sin embargo, el espacio biográfico además de configurarse como tiempo/lugar, alude a los objetos y la memoria, dice Arfuch, (2013, p.76), si de algún modo las narrativas del yo nos constituyen en los efímeros sujetos que somos, esto se hace aún más perceptible en relación con la

memoria en su intento de elaboración de experiencias pasadas, y muy especialmente de experiencias traumáticas. Allí en esa dificultad de traer al lenguaje vivencias dolorosas que están quizá ocultas en la rutina de los días, en el desafío que supone volver a decir, donde el lenguaje con su capacidad performativa hace volver a vivir, se juega no solamente la puesta en forma de la historia personal, sino también su dimensión terapéutica.

Por otro lado, Rodríguez, (2000, p. 2) menciona que lo autobiográfico supone un espacio de enunciación de la autoconciencia, donde confluyen, a partir de un sujeto de enunciación, elementos referenciales y en un mismo sentido que conllevan a la reconstrucción de la vida, como medio de interpretación de la realidad histórica en que vive el autor de la autobiografía. Mientras tanto Gusdorf, (citado por Rodríguez, 2000, p. 6). Considera que el género autobiográfico tiene que ver con la preocupación del hombre occidental de complacerse consigo mismo, de considerarse privilegiado y digno de interés para los demás. En el origen del género se encierra un principio del placer narcisista: "El autor de una autobiografía da a su imagen un tipo de relieve en relación con su entorno, una existencia independiente; se contempla en su ser y le place ser contemplado, se constituye en testigo de sí mismo; y toma a los demás como testigos de lo que su presencia tiene de irremplazable"

Así pues, que según, Rodríguez, (2000, p. 7), la tarea de la autobiografía consiste en intentar elaborar un yo, que es el reemplazo construido por la memoria de aquel que en realidad vivió los hechos que se recuerdan. Sin embargo, la primera trampa en esa reconstrucción es la ilusión de racionalidad y lógica que le asigna la narración al texto. Se confunde la narratividad con la conciencia verídica, "en otras palabras, la reflexión inherente a la toma

de conciencia es transferida, por una especie de ilusión óptica inevitable, al dominio del acontecimiento.

Y finalmente la autobiografía deviene en una versión del pasado, en una reconstrucción revisada y corregida que se intenta verosimilizar como la "verdad real", por ello la autobiografía "no es la simple recapitulación del pasado; es la tarea, y el drama, de un ser que, en un cierto momento de su historia, se esfuerza en parecerse a su parecido. La reflexión sobre la existencia pasada constituye una nueva apuesta" (Gusdorf, 1991, p. 15).

## **8 Diseño Metodológico.**

### **8.1 *Tipo de proyecto.***

La presente investigación de enfoque cualitativo se fundamenta a partir del modelo la Investigación Acción Participativa (IAP), la cual, proporciona a las comunidades un método para analizar y comprender mejor la realidad de la población (sus problemas, necesidades, capacidades, recursos), y les permite planificar acciones y medidas para transformarla y mejorarla. Por lo tanto, la Investigación Acción Participativa es un proceso dialéctico continuo en el que se analizan los hechos, se conceptualizan los problemas, se planifican y se ejecutan las acciones en procura de una transformación de los contextos, así como a los sujetos que hacen parte de estos.

### **8.2 *Técnicas Recolección de Datos.***

#### **Historia de Vida**

Las historias de vida forman parte del campo de la investigación cualitativa, cuyo paradigma fenomenológico sostiene que la realidad es construida socialmente mediante definiciones individuales o colectivas de una determinada situación, es decir, se interesa por el entendimiento del fenómeno social, desde la visión del actor. De ahí que los datos obtenidos al utilizar la metodología cualitativa constan de ricas descripciones verbales sobre los asuntos

estudiados (Kavale, 1996). Además, toma en consideración el significado afectivo que tienen las cosas, situaciones, experiencias y relaciones que afectan a las personas.

Uno de los métodos utilizados en la investigación cualitativa que ayuda a describir en profundidad la dinámica del comportamiento humano es el biográfico, el cual se materializa en la historia de vida.

Las historias de vida ofrecen un marco interpretativo a través del cual el sentido de la experiencia humana se revela en relatos personales de modo que da prioridad a las explicaciones individuales de las acciones más que a los métodos que filtran y ordenan las respuestas en categorías conceptuales predeterminadas (Jones, 1983). Afirma este autor que, de todos los métodos de investigación cualitativa, tal vez éste sea el que mejor permita a un investigador indagar cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea.

Ahora bien, Teniendo en cuenta que las niñas participantes de esta investigación son menores de edad y aún están bajo custodia de sus padres, se invita a las madres y/o cuidadoras de estas a un espacio de socialización, para compartirles los propósitos de la investigación, los tiempos y los espacios en los cuales se ejecutará, se entregan consentimientos informados a las madres a fin de otorgar el permiso de participar a las niñas en la investigación y permitir el uso de la imagen por parte de la universidad tecnológica de Pereira.

El orden es el siguiente:

1. Bienvenida, saludo.
2. Presentación de la investigación,
3. ¿Por qué la investigación con las niñas negras de la comunidad?
4. ¿Qué es eso de video autobiográfico?, se comparten ejemplos.

5. ¿Cómo vamos a hacer las autobiografías? (proceso experiencial y grabación).
6. Entrega y firma de consentimientos informados.

A partir de la estrategia metodológica de la historia de vida, se proponen los siguientes instrumentos de recolección de datos denominados “encuentros experienciales para el autoconocimiento”.

### *8.3 Encuentros experienciales para el autoconocimiento.*

#### 8.3.1 Círculo de la palabra.

<b>1. Círculo de la palabra</b>	<b><u>Recursos</u></b>	<b><u>Tiempo</u></b>
<p><i>Momento 1.</i></p> <p>Apertura/ Encuadre.</p> <p><b>Ritual de los sueños.</b></p> <p>Adecuar el espacio con un mándala sobre el piso, formarla a partir de hojas secas, pétalos de flores, semillas, piedras, pasto y velas (Amarilla, verde, azul y Roja). Dentro del manadala se pondrán dos recipientes, uno con fruta y otro con algodón. Cada una tomará una motica de algodón y en el van a depositar, los sueños, anhelos y metas propuestas, van a frotar el algodón por todo el cuerpo, a manera de movilizar las energías positivas, finalmente el algodón</p>	<p>Hojas secas</p> <p>Pétalos de flores</p> <p>Piedras, semillas, velas amarillas, verde, azul y roja.</p>	

<p>será depositado nuevamente en el recipiente, pasara una a una y lo pondrá, en ese momento, cada adolescente compartirá a las demás uno de los propósitos pensados y un valor que quiera compartir al grupo, finalmente tomará la fruta (una Uva) como símbolo de vida y unión.</p> <p><i>Momento 2.</i></p> <p><b>Poema, Rotundamente Negra</b></p> <p>Puesta en escena de poema Rotundamente negra, Shirley Campbell.</p> <p><i>Momento 3.</i></p> <p><b>Círculo de la palabra.</b></p> <p>Se abre un espacio de conversación a partir de la siguiente pregunta .</p> <p>¿Qué significa ser niña/mujer Afrodescendiente?</p> <p><b>Cierre.</b></p>	<p>Algodón y uvas.</p> <p>Proyector</p> <p>Computador</p>	
--	---	--

### 8.3.2 Rio de la Vida.

<b>1. Construcción del Río de la vida.</b>	<b><u>Recursos</u></b>	<b><u>Tiempo</u></b>
<p><i>Momento 1.</i></p> <p>Apertura/Encuadre.</p> <p><b>“ojos vendados, tacto despierto”</b></p> <p>Las participantes se disponen a caminar a pie descalzo por el espacio y con los ojos vendados, se ambienta el espacio con música instrumental suave, luego de un minuto de recorrer el espacio se les pide encontrarse con una persona, lo harán con ayuda de las manos y sin decir ni una palabra, cuando se encuentren ambas, van a reconocerse por medio del tacto, palparan sus cabellos, rostros y cuerpo, luego de tres minutos van a separarse nuevamente y continuaran caminando por el espacio.</p> <p>Después de recorrer el espacio y lograr distanciamiento se pide a las niñas destapar sus ojos y seguidamente buscar a la persona con la cual se trabajó anteriormente con los ojos cerrados, puede acudir nuevamente al tacto.</p> <p><i>Momento 2.</i></p> <p><b>Actividad “la cita”</b></p> <p>Se Camina por el espacio en modo lento y rápido, libre mente y a pie descalzo, se saludan con la mirada, con una sonrisa, con la nariz, con las mejillas y finalmente con un fuerte abrazo, aun caminando se va bajando el ritmo hasta quedar en cero.</p>	<p>Retazos de tela.</p> <p>Muñeca de trapo negra y cuento niña bonita.</p>	<p><b><u>25 min.</u></b></p>          <p><b><u>15 min.</u></b></p>



<p>Seguidamente en una hoja o libreta van a concertar citas con las compañeras del grupo de 8am -12pm (en sentido figurado) van a encontrarse con cinco personas diferentes por cada hora y en cada cita el tema de conversación será el siguiente:</p> <p>8Am ¿Qué es lo que más le gusta hacer?</p> <p>9Am ¿Con quién vive?</p> <p>10 Am ¿Cuál es esa situación más difícil que ha pasado y como la supero?</p> <p>11 Am ¿Cuál es ese momento más hermoso que ha vivido y por qué?</p> <p>12 Pm ¿Cuáles son esos sueños que quiere alcanzar?</p> <p><i>Momento 4.</i></p> <p><i>Experiencia central.</i></p> <p><b><i>Representación del río de la vida.</i></b></p> <p>El río de la vida es un ejercicio que permite reconocernos como sujetos, posibilita que seamos conscientes de dónde venimos, dónde estamos y hacia dónde vamos. Para desarrollar esta actividad se inicia describiendo colectivamente la forma física y los elementos que conforman un río, por ejemplo, el río tiene un inicio y un final donde desemboca, tiene vertientes, afluentes, tiene piedras, palos, el río es fuente de vida, porque en el habitan</p>	<p>Libreta, lápices, lapiceros.</p> <p>Pliegos de papel bond, lápices, colores, colorines, borrador.</p>	<p><b><u>20 min.</u></b></p> <p><b><u>40 min.</u></b></p>
---	--	---

<p>seres vivientes, un río cruza ciudades, montañas y hasta países, un río puede ser claro, oscuro, tener quebradas, etc. Partiendo de esta descripción se les pide a las participantes que utilicen el río como metáfora para hacer conciencia de cómo han transcurrido algunos años de sus vidas, que aspectos consideran importantes, que aprendizajes han adquirido, como se encuentran ahora y hacia donde se dirigen.</p> <p><b>Cierre.</b></p>		<p><b><u>10 min.</u></b></p>
---	--	------------------------------

### 8.3.3 Cartografía corporal.

<b>Cartografía Corporal.</b>	<b><u>Recursos</u></b>	<b><u>Tiempo</u></b>
<p><i>Momento 1</i></p> <p>Apertura/ Encuadre.</p> <p>Tres Estaciones.</p> <p>Se diseñan tres estaciones, “miradas al espejo”, “10 cosas bonitas sobre mi” y “autorretrátate”, estas abrirán un espacio íntimo el cual permitirá a las participantes, mediante la observación y la narración de sí mismas, configurar su identidad.</p> <p>En ese sentido en la estación “el espejo”, cada una va a observar las formas que hay en su rostro, como es su nariz, boca, ojos, también su cabello, como es su textura, su forma y el largor, seguidamente en la próxima estación, escribe 10 cosas bonitas sobre sí misma que destaquen las cualidades, habilidades y gustos. Finalmente construye un pequeño autorretrato, en el cual represente lo trabajado en las estaciones anteriores.</p> <p><i>Momento 2</i></p> <p>Actividad central</p> <p><b><i>Cartografía corporal.</i></b></p> <p>El cuerpo como geo-grafía de vida es un espacio aun inexplorado donde reposan no solo las rutas del propio autodescubrimiento y</p>	<p>Espejo.</p> <p>1 pliego de papel bond</p> <p>octavo de cartulina</p> <p>Lápices, crayolas, colorines.</p>	<p><b><u>20 min.</u></b></p> <p><b><u>30 min.</u></b></p>

<p>proyección, sino que además se van dibujando en él las más auténticas constelaciones vitales, sirviendo como mapa de una vida simbólica y en constante movimiento.</p> <p>Diseño de la cartografía. / Construcción individual.</p> <p>Cada una de las integrantes, pedirá ayuda a una compañera para que haga el croquis de su cuerpo en dos pliegos de papel bond unidos, cuando tenga el croquis sobre el papel, va a resignificar cada parte de su cuerpo con relación a sus sentires, pasiones y pensamientos, teniendo en cuenta los sueños, la familia, los allegados, los gustos, los lugares, además de incluir también inconformidades y disgustos. Etc.</p> <p><b><i>Cierre.</i></b></p> <p>Las participantes sentadas en el suelo conforman un círculo y desde allí, comparten sus cartografías corporales. Harán una descripción de los elementos que las componen.</p>	<p>2 Pliegos de papel bond por participante, colores, lápices, colorines, borrador.</p>	<p><b><u>30 min</u></b></p> <p><b><u>25 min.</u></b></p>
--	---	--

### 8.3.4 Creación de las Autobiografías.

<b>Construcción de Autobiografías.</b>	<b><u>Recurso</u></b>	<b><u>Tiempo</u></b>
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Planeación de fechas y espacios de grabación de cada una de las participantes.</li> <li>2. Acuerdos sobre préstamo de la cámara para la grabación de los videos.</li> <li>3. Construcción de los videos autobiográficos por cada una de las participantes (cada participante tiene cinco días para grabar en los distintos espacios elegidos por ella, casa, barrio, escuela y demás espacios. Luego de cumplir este tiempo la cámara pasará a otra de las participantes y esta tendrá las mismas condiciones, previamente se han elegido los tiempos de grabación de cada una.)</li> </ol>	Cámara	Cinco días por cada Pte.

## 9 Capítulo de Análisis: Narrar para encontrarse.

### 9.1 *Encuentros Experienciales para el autoconocimiento.*

Esta investigación se llevó a cabo en el corregimiento de Caimalito, en el sector Azufral, un lugar históricamente olvidado por la administración pública. Es un asentamiento rural habitado por 30 mil personas, con grandes problemas de pobreza, prostitución infantil, drogadicción, sicariato, entre otras (El Tiempo, 2014 diciembre 14). El grupo de niñas participantes en esta investigación, se encuentran entre 9 y 14 años, pertenecen a la comunidad afrodescendiente de este sector y particularmente han llegado en situación de desplazamiento forzado, por lo cual sus familias se han ubicado a la orilla del río Cauca, generando esto condiciones de vidas marginales.

Ahora bien, el proceso de investigación se apoyó, metodológicamente, en tres espacios de encuentro y formación denominados “encuentros experienciales para el autoconocimiento” (Círculo de historias, Río de la vida y Cartografía corporal), además de la realización de las autobiografías de cada una de las niñas afrodescendientes participantes, ambos espacios han determinado el rumbo y los análisis de esta investigación, dichos espacios de encuentro fueron abordados en una finca aledaña a sus viviendas, por los espacios adecuados y disponibles, la tranquilidad y seguridad para dichas actividades, sin embargo el proceso de construcción de los videos autobiográficos se realizó en los espacios habituales de las niñas afrodescendientes como la casa, el barrio y demás lugares elegidos por estas, puesto que son estos lugares de donde emana el espacio biográfico.

El trabajo de conectar con uno mismo no es fácil, sobre todo en una sociedad que desde sus instituciones socializadoras como lo es la escuela y la familia, solo por mencionar algunas, se ha ocupado poco por fomentar la autonomía y el auto reconocimiento de las niñas y niños del país, involucrando sus cosmovisiones y condiciones étnico-culturales. En razón a ello, estos espacios para el autoconocimiento, permite a las niñas afrodescendientes el encuentro con su diversidad, con su diferencia y etnicidad, pero también el encuentro con sus formas particulares de ver y sentir el mundo, lo cual les permite obtener razones por las cuales llegar a una construcción plena y consciente de su identidad étnica.

#### 9.1.1 Espacio experiencial. Círculo de la palabra

Este primer espacio de experiencia convoca al grupo de niñas participantes a sentir su diversidad étnica y reflexionar sobre su condición de mujer afrocolombiana, a razón de ello se abre el espacio con el ritual la espiral de los sueños, las participantes se ubican alrededor de la mándala dibujada en el suelo con pétalos de rosas, velas y piedras de colores, allí se tejen los sueños, en compañía de la luz y los colores que emanan de los elementos allí ubicados, así pues que se pide a las niñas cerrar sus ojos, luego se invita a cada una a pensar sobre los sueños que quieren alcanzar, por qué son importantes y de qué manera cambiaría su vida si estos se hicieran realidad. Pasados cinco minutos, las niñas abren sus ojos y seguidamente se comparte a cada una, una mota de algodón la cual frotaran con sus manos, el calor que va envolviendo el algodón es su energía y con ella tocan cada una de las partes su cuerpo, dando golpecitos suaves, luego de recorrer el cuerpo ubican el algodón en un lugar de la espiral de modo que los sueños por cumplir se unan a la fuerza de la luz. Luego de la

actividad de apertura se invita al grupo de niñas a ver la puesta en escena del poema Rotundamente negra, interpretado por la poeta afro-costarricense Shirly Campbell.



*“Me niego rotundamente  
A negar mi voz,  
Mi sangre y mi piel.*

*Y me niego rotundamente  
A dejar de ser yo,  
A dejar de sentirme bien  
Cuando miro mi rostro en el espejo  
Con mi boca  
Rotundamente grande,  
Y mi nariz Rotundamente hermosa  
y mis dientes rotundamente blancos” ...  
[Fragmento del poema]*

Durante la puesta en escena del poema, el grupo de niñas participantes se mostraron muy atraídas por lo que este enunciaba.

“! Ummh hermoso!, jamás había oído algo así, muchas gracias” “pues sí, nosotras somos hermosas con nuestro cabello así, con el color de piel, con la nariz y la boca”



Evidentemente hay una representación en las palabras de la poeta que reivindica a la mujer y sus rasgos propiamente negros. A propósito del poema, las participantes ponen en escena un discurso en el cual se hace evidente la posición que estas han ocupado dentro de su sistema social. A partir de allí, se hace necesario involucrar las múltiples dimensiones de opresión que padecen las participantes. La clase no siempre explica la dominación social, casi nunca se ha expresado cómo la raza y la etnicidad explican muchas de las diferencias y desigualdades sociales (Vivero, 2015), la interseccionalidad es un enfoque que en principio permite considerar no solo las desigualdades de género como se insertan y se reproducen en nuestros cuerpos y prácticas sino como estas desigualdades de género además están insertas en otros entramados de poder que configuran las propias relaciones de género de formas múltiples, por tal no se puede pensar el género como un elemento aislado sino que siempre está constituido por la manera cómo nos inscribimos en un marco de relaciones de clase, de pertenencia étnica y racial.

al finalizar la muestra del poema, se permite al grupo de niñas regresar al espacio círculo de la palabra y enseguida se teje una nueva conversación a partir de la pregunta:

A: ¿Qué les significa ser niñas afrodescendientes?:

B: *“Es muy difícil ser una niña negra, “nos joden, nos hacen bullying, nos molestan, nos ponen apodos: nos dicen depredador, se fue la luz, por qué los bomberos las dejaron quemar, las tuvieron por el culo”.*

A: ¿Quién las jode? ¿

B: “Pues los niños”, “los niños de por la casa”;

A: ¿en qué espacios?:

B: “en la escuela”, “cuando pasamos por la calle”.



Estas prácticas de dominación son ejercidas por sujetos que han incorporado en su sistema de valores los prejuicios que se han tejido social e históricamente con relación al negro, por ejemplo, creerse superior por su condición étnico-racial mestiza, práctica que ha sido denominada discriminación racial que consiste en *“aquella ideología según la cual unos seres humanos son superiores a otros por su color de piel y fenotipos asociados”* (Mena, 2011, p. 37). Este tipo de valores, según (Van Dijk 2001) está fundamentado a partir de prejuicios e ideologías étnicas, los cuales no son innatos, y no se desarrollan espontáneamente en la interacción étnica, estos se adquieren y se aprenden, generalmente a través de la comunicación, es decir, a través del texto y la charla, es esencialmente de esta manera en que el racismo es 'aprendido' en la sociedad.

Ahora bien, Mena (2016), habla del racismo como una maquinaria histórica y organizada, puesto que se encuentra en todos los ámbitos, en la escuela, en la salud, en la política y demás espacios sociales en los que interviene el ser humano. Cuando se mira este fenómeno en perspectiva, se encuentra un sistema raciológico, al cual le conviene que se piense el racismo como un tema superficial. ahora bien, este sistema funciona a partir de tres características:

el primero, se va ocupar de los compartimientos de la existencia, la segunda característica, necesita que el sujeto interiorice el narcisismo de la sociedad hegemónica, (por eso muchos niños dicen yo no soy negro, adquieren mecanismos de escape de su identidad ), la tercera característica, busca hacer anhelar al sujeto que su condición puede cambiar (si se pone extensiones va quedar como una blanca), es así como este sistema hace que las niñas afrodescendientes desde muy temprano estén expuestas a chistes y burlas, que invalidan sus estéticas y formas de ser, dejando a un lado la posibilidad de generar estereotipos afrodescendientes válidos o positivos.

#### 9.1.2 Espacio experiencia Rio de la vida.

Este segundo encuentro experiencial, invita al grupo de niñas participantes a detenerse en los acontecimientos que han configurado sus formas de ser y con ellas sus formas de comprender el mundo, acontecimientos atravesados por sus condiciones de género y étnico-racial, categorías que se entrelazan para ubicar este sujeto femenino y con pertenencia étnica en la esfera social a partir de unos roles comúnmente impuestos.

Ahora bien, esta experiencia río de la vida da inicio recorriendo el espacio a pie descalzo y con los ojos vendados, al ritmo de una música suave y serena, las participantes salen al encuentro de sí mismas a partir del tacto, sintiendo sus cabellos, particularidades faciales y corporales. Durante el recorrido, algunos cuerpos se inquietan e inician a subir la venda para observar que sucede en el espacio, esta curiosidad se hizo presente cuando algunas niñas, en un principio, estuvieron más interesadas en saber que hacían las otras chicas que experimentar su cuerpo desde el tacto.



Se convierte la distracción y el interés por conocer que pasa en ese otro cuerpo en un mecanismo de escape, el cual se hace más fuerte cuando las participantes evaden el encuentro consigo mismas, es decir, que este mecanismo de escape como lo llama Mena(2015), Se fuga para negar las condiciones estéticas propias.

Luego de movilizar el cuerpo e intentar sentir su diversidad, se organiza la dinámica denominada “La cita” el objetivo para esta, fue que cada niña organizara una cita con las demás niñas que hacían parte del colectivo de trabajo y departieran sobre diferentes tópicos. La primera temática se desarrolló en torno a la pregunta: ¿qué es lo que más le gusta hacer? Frente a este interrogante se presentaron las siguientes respuestas:

“a mí me gusta hacer los oficios de mi casa”, “a mí me gusta preparar la comida”, “a mí me gusta salir a pasear”, “a mí me gusta estudiar”

Dentro de las respuestas dadas por las niñas participantes, se manifiesta un gusto por la labor del hogar, cabe preguntarse si esto en realidad es un disfrute para ellas, teniendo en cuenta que las edades en las que se encuentran podrían suponer otros intereses. No obstante, es válido hacer una lectura de ello, desde el contexto social y cultural de la comunidad afrocolombiana, entendiendo que esta como grupo étnico, crea unas particulares formas de

vivir, por lo tanto, en los hogares afrocolombianos, la mujer teje una identidad de organizadora, estabilizadora y responsable de las decisiones del hogar, ese protagonismo femenino negro se le ha denominado matrifocalidad, por tanto, bajo esta constante matrifocal en los hogares afrodescendientes la madre transmite sus valores a las hijas en el ejercicio cotidiano del diario vivir, por lo cual, termina naturalizándose y siendo un gusto ejercerlo.

La segunda cita busca indagar por las relaciones familiares con la pregunta: ¿Con quién vives? Las respuestas en casi todos los casos evidencian una composición familiar tradicional en la que se expresa la existencia de la figura paterna y materna, además de hermanos y hermanas, sin embargo, no es la realidad de todas las niñas. Algunas refieren la presencia de un padrastro, pero mientras para una relación es eufórica para otra es disfórica.

“Mi padrastro nos quiere mucho y nos trata muy bien”, “Lo odio, yo no vivo con él”

¿Qué dice de una relación entre padrastro e hijastra que esté mediada por el odio? “El odio es una pasión fuerte y duradera [sin embargo] puede haber odios nobles cuando lo que se odia es perverso” dice Marina & López (1999 p.85). El odio es un sentimiento de profunda antipatía, disgusto y aversión hacia algo o alguien” (DRAE).

Este sentimiento de disgusto que manifiesta la niña construye la imagen de un hombre, que, aunque desempeña el rol de padre en la familia, no responde a sus expectativas. La niña se sitúa en el lugar de la judicadora y a partir de un sistema de valores que ella reconoce como socialmente establecido hace la evaluación: el padre es el que cuida, protege, ama y trata bien a sus hijos y a su familia. Un hombre maltratador (y aquí hay que ser claros que la violencia

puede ser directa o indirecta) no puede educar a sus hijos en el valor del respeto ni hacia los otros ni hacia sí mismo porque cuando el ultraje se vuelve repetitivo se convierte en norma, se naturaliza y en consecuencia allana el camino para que las niñas víctimas del maltrato directo o indirecto construyan no solo una imagen desvalorizada de sí misma sino de las mujeres en general.

En la tercera cita, se recuerdan los momentos de dificultad que han atravesado durante sus cortas vidas, con la pregunta: ¿cuál es esa situación más difícil que ha pasado y cómo la superó?

De acuerdo con los relatos de las niñas hay algo en común que subyace a las situaciones difíciles que han tenido que atravesar a lo largo de su corta vida, el factor económico. El duelo por la muerte de un ser querido puede ser expresado de muchas maneras una de ellas es a través de los recuerdos: “mi abuelo Salomón, cada que venía nos gastaba en la tienda a todos”, la nostalgia está referida aquí por la desaparición de una costumbre asociada con el dar y el recibir cosas a las que habitualmente no se tenía acceso: mecateo, golosinas, comida, no significa que estas actuaciones estén desligadas del afecto, pero si ponen de manifiesto la precariedad de las niñas para disfrutar de estas cosas banales de la vida.

Otras manifestaciones más directas son aquellas que refieren el corte de energía en la casa “es muy difícil trabajar y conseguir la plata para pagar” “En Colombia más de la tercera parte de los niños y adolescentes vive en situación de pobreza multidimensional, es decir, en precariedades que van más allá del nivel de ingreso económico de las familias y que trascienden a temas como la educación y la nutrición, la salud, la vivienda, la calidad del agua, la recreación y el acceso a la información.

No debería ser preocupación de las niñas la falta de comida, o de los recursos mínimos vitales para vivir. Si las niñas no tienen acceso a estos mínimos vitales mucho menos tendrán acceso a una buena educación por lo tanto esto influye también en la construcción de una imagen desvalorizada de las niñas porque la comparación es inevitable, por qué otros niños, porque otras familias si gozan de los bienes y servicios de los cuales ellas están privadas, estas niñas desde pequeñas ya se sienten excluidas de la sociedad.

La discriminación racial es también una de las dificultades con las que se encuentran las niñas en el recorrer de la vida.

*“me siento muy mal cuando en la escuela me dicen “negra ballena”.*

Un sujeto juzga de manera directa desde los estereotipos que considera como válidos. Vale la pena detenerse en las palabras, que, pronunciadas por un tercero o una voz ajena ha repercutido en las niñas participantes para nombrarse, palabras que en su sentido desprecian la diferencia y por tanto devuelven una imagen desvalorizada de las niñas y que se refuerzan ferozmente en la construcción de la identidad de lo que significa ser afrodescendiente.

Finalmente, la cuarta cita invita a pensar sobre: ¿Cuáles son los sueños que quiere alcanzar cada una?: Los propósitos de vida de las niñas están relacionadas con profesionalizarse en diferentes áreas del conocimiento:

*“yo quiero ser abogada, para sacar la gente de la cárcel”, “yo quiero ser veterinaria, porque puedo ayudar los animales”, “yo quiero ser enfermera para aliviar a los pacientes”, “yo quiero ser doctora”, “ayudar a la gente que no tiene comida”.*





Los sueños de las participantes están atados a unas razones claras, hay una evidente motivación por construir capacidades para tender la mano a quienes lo necesitan, sin duda estos anhelos son producto de acontecimientos a los que se enfrenta a diario, dentro del espacio se manifiesta la necesidad de ayudar a sus parientes que se encuentran privados de la libertad y en mal estado de salud.

Consecutivamente se invita al grupo de niñas participantes al desarrollo de la última actividad de esta experiencia, “río de la vida”, esta actividad propone mediante metáfora del río, representar los acontecimientos importantes en el recorrido de las cortas vidas de las niñas, como sus orígenes, composición familiar, migración a otros lugares, situaciones de dificultad, sueños y proyecciones, a partir de los elementos y características que componen un río como sus afluentes, vertientes, estados de calma y furia, peces, palos, basura y los lugares recorridos y de desembocadura.

las participantes dan inicio a la configuración de sus ríos a partir de la elección de un nombre, situándolo en la parte superior de la cartulina.



“Guaratico de Yeidy”; “Santa Cecilia”; “río Nariño-Iscuande”; “Nariño”; “Karol”; “Anyelí”.



El nacimiento es un acontecimiento importante para las niñas, los cuatro primeros nombres representan los lugares donde han nacido algunas de ellas, esta identificación territorial demuestra el arraigo por la tierra de origen, el ombligamiento como lo llaman en el pacífico colombiano. La práctica del ombligamiento de cortar el ombligo y no arrojarlo al mar, al río, guardarlo en un cofrecito después de secado o botarlo como lo hace la cultura occidental, sino sembrarlo detrás de la casa, debajo de la semilla germinante de algún árbol, que de fruto y sea producto para la subsistencia en él medio, como una palma de chontaduro o el ñame, significa tejer una relación con el territorio, con el contexto, un vínculo espiritual que estará ahí para la vida entera e incluso hasta después de la muerte, ya que se crea la necesidad de sepultar el cuerpo en el territorio que lo vio nacer. No obstante, el nombre propio es otra forma de significar el río; como lo hicieron dos de las participantes.

Los ríos se siguen llenando de elementos significativos, las participantes dibujan peces sobre el río de colores diversos y sobre ellos han ubicados frases.

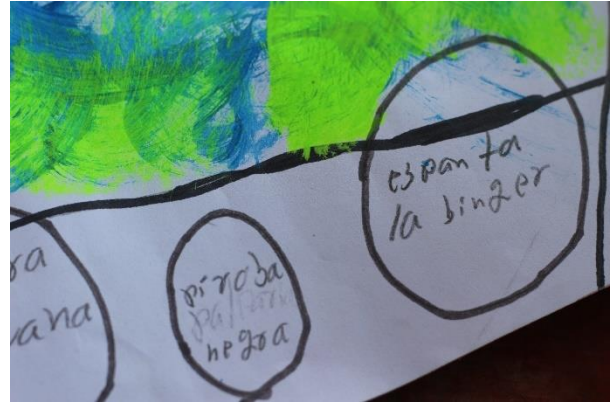
*“mi mamá”, “mi papá”; sueño con ser enfermera”; “Azafata”, “Ser veterinaria”, “Pilota”, “Odontóloga”; “mi sueño es ser doctora”; “me gusta ser abogada”.*



Para algunas de las niñas participantes, los peces de sus ríos son la representación de sus familiares y de sus sueños, son esa materia viva que va creciendo en el interior.

No obstante, hay otros elementos dentro del río que llaman la atención sobre la representación de familia, una de las participantes dibuja tres casas dentro del río, cada una tiene un tamaño distinto, grande, media y pequeña. En ese sentido esa representación gráfica, se vinculó al hogar- familia, a razón de los diferentes tamaños como se han construido, estos aluden a mamá y dos hermanas.

Otros elementos que hacen parte del río como las piedras, los escombros, la suciedad, representan para las niñas, los momentos de tensión cuando a partir de su color de piel, le son atribuidos sobrenombres y adjetivos despectivos por sus compañeros de escuela y vecinos.



“leche y galleta, Espanta la virgen, carbón, chocolate, se fue la luz, Negra chocoana, Los bomberos las dejaron quemar, La tuvieron por el culo, Ballena, Negra chorro de humo, Me dicen fea”.

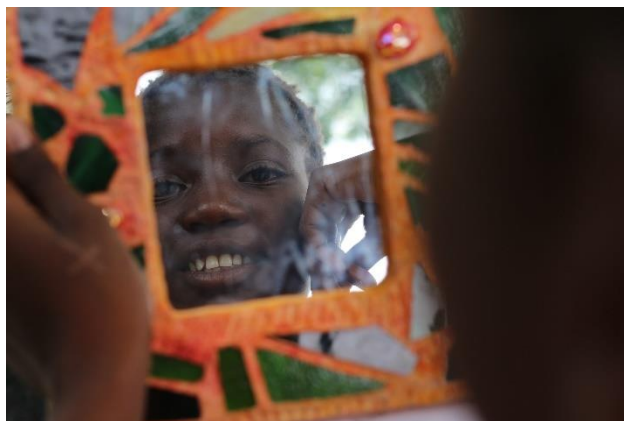
Insultos étnicos, una cuestión por el color de piel y los rasgos fenotípicos, evidentemente uno de los principales problemas es el color, pero no cualquier color, el problema es el color negro, este se carga de significados negativos y se constituye en el principal insulto étnico, provocando en quien lo recibe una baja autoestima y una tendiente actitud a negar su condición étnico-racial.

### 9.1.3 Espacio Experiencial Cartografía corporal.

El cuerpo de la mujer afrocolombiana, ha sido percibido a partir de múltiples ópticas e intereses, se ha significado como objeto de dominación, por lo cual este territorio se ha poblado de resistencias ante la subordinación de clase, raza y sexo, el cuerpo de la mujer afrocolombiana ha sido visto como una fuente de placer a partir de los movimientos y prácticas en los cuales el baile ocupa un lugar destacado, tal concepción fijada y estereotipada hace que se siga considerando el cuerpo de la mujer negra colombiana como un texto en el que se ha ido escribiendo e inscribiendo su historia. Por eso, se escucha las múltiples y

recurrentes menciones en las que se refiere a la mujer afrocolombiana como una mujer de cuerpo caliente, como una maga del amor, un sujeto sexualmente erótico y muy idóneo para cualquier baile.

A partir de este pensamiento, se genera un espacio de encuentro con el grupo de niñas participantes en cual sus cuerpos como territorios habitados y colonizados por las distintas formas de ser, puedan dar lugar a las palabras, lugares, personas que se entretejen allí para consolidar un sentido a la identidad de cada una. En ese sentido, el espacio experiencial inicia, con la actividad “Las tres estaciones”. La primera estación, “miradas al espejo” invita a las niñas a observarse durante tres minutos al espejo y luego de ello expresar en medio pliego de cartulina, ¿qué les dice su reflejo?, ¿qué les significa?



*“los sojos (los ojos), la boca, los dientes, la oibo (los oídos), las sejas (las cejas), las pestañas, la naris (la nariz), el pelo y mi cuerpo, la cumbanba, la suñas (las uñas), los deos, (los dedos), y la mano, mi nagas (mis nalgas), mi tetas (mis tetas), y mi vajina (vagina)”.*

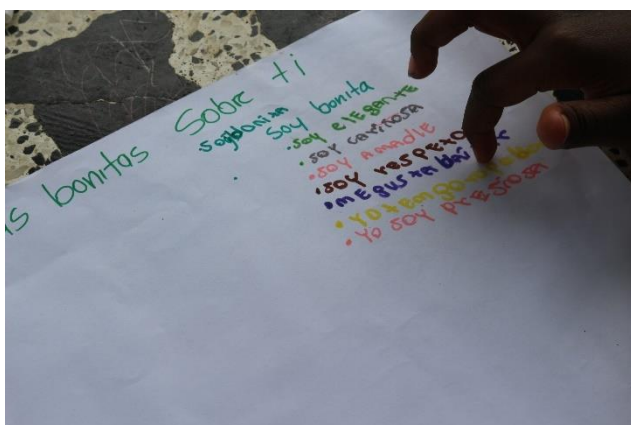
El registro de lengua de las participantes es carente de sintaxis y normas gramaticales, por lo que se inscribe en un tipo de habla inculto e informal, parte de este es influenciado por el



contexto socio cultural (familia y escuela) es en las conversaciones cotidianas, donde este toma forma y se reproduce, es decir que la estimulación lingüística que reciben las participantes por parte de sus círculos sociales y familiares contribuyen a la construcción de oraciones breves, repetitivas, simples y no ceñidas a las normas gramaticales.

A partir de la construcción de palabras simples, restringidas y con escasa coherencia, las participantes determinan los significados de sus reflejos al mirarse al espejo, significados que no van más allá de una lectura literal del cuerpo, las niñas se limitan a la simple enunciación de lo que se observa físicamente, de ahí, los ojos son solo ojos y los labios son labios, existe una estrecha relación entre el cuerpo, lo poético, lo simbólico, lo étnico y el género.

Seguidamente en la segunda estación, se tiene un pliego de cartulina, en la cual las participantes destacan diez valores sobre sí misma, las cualidades y habilidades pueden estar dentro de ellos.



*“cantar, bailar, jugar, ayudar, peinar, bañar, so inda, hermosa, soy alegre, yo soy cariñosa, encantadora, me gusta aprende muchas cosas, soy respetuosa, me gusta compartir con mis amigos, tengo amo a la música, yo tengo ropa bonita”.*

Las niñas ejercen autodeterminación a partir de los valores que enfatizan de sí mismas, sin embargo, estas no destacan sus cualidades a partir de las identificaciones físicas construidas desde lo étnico-racial como el color de la piel y otros rasgos como las facciones y el tipo de cabello, ni tampoco desde las identificaciones de género, lo cual podría ser un valor asumirse desde los femenino.

Finalmente, las participantes llegan a la tercera estación, en este espacio se propone a cada una construir su autorretrato.



Las niñas emplean similares formas de representación, fisionómicamente sus rasgos son ligeros como narices pulidas y labios pequeños, la pigmentación de la piel se compone de tonos rosados y claros y el tipo de cabello comprende una textura lacia y es de tamaño extenso. Entre las representaciones graficas de las niñas participantes pareciera existir una negativa por la composición fenotípica y la pigmentación de la piel que las constituye, esto lleva por tanto a volver sobre la segunda característica del sistema raciológico, el cual plantea que el sujeto interioriza el narcisismo de la sociedad hegemónica y a razón de ello se crean unos mecanismos de escape por los cuales es posible evadir y negar la propia condición. A

partir de este posicionamiento de las niñas vale considerar que los elementos que determinan los autorretratos responden a esa hegemonía blanco-mestiza, que crea mecanismos de escape que conducen a negar la afrodescendencia y sus valores.

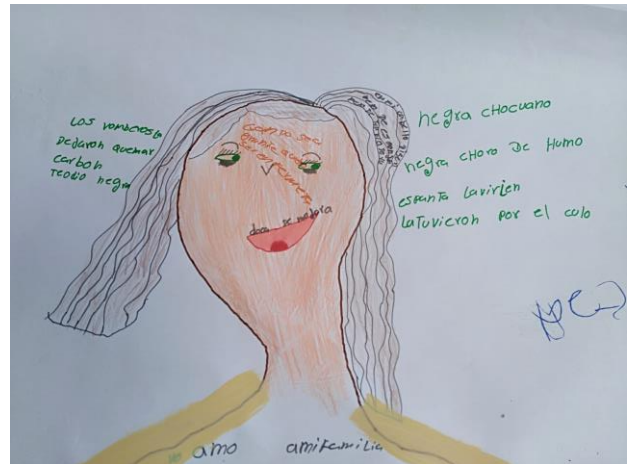
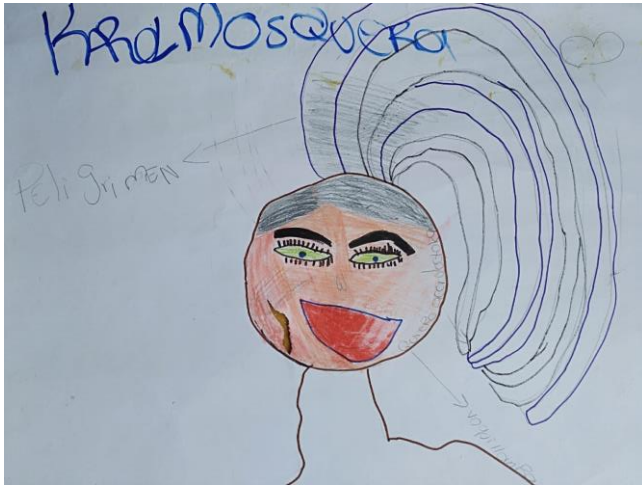
A continuación, se da paso a la actividad “cartografía corporal”, en este espacio las niñas participantes tienen la posibilidad de construir simbólicamente sus cuerpos, entendiendo el cuerpo como territorio de vida y sistema combinado de referentes simbólicos entre ellos, la condición étnico-racial, el género y la clase social.

Para la ejecución de las cartografías, las participantes toman un trozo de cartulina del tamaño de sus cuerpos y con la ayuda de una de sus compañeras realiza el croquis de su cuerpo.



Seguidamente configuran cada uno de sus espacios corporales de manera libre, por lo cual a cada parte del cuerpo le han sido atribuidas las características de la autoimagen y la representación de los distintos discursos provenientes de la imagen social construida, en ese sentido, las cartografías corporales se han poblado de frases y palabras, las cuales de manera despectiva dan a conocer el cómo son concebidas por ese otro.

*“se fue la luz, negra chorro de humo, carbón, los bomberos las dejaron quemar, Peli crimen, negra espanta la virgen, negras que las tuvieron por el culo, y los blancos odian a los negros”, boca de mojarra”* (palabras sobre el cabello y la boca).



Rasgos como la forma del cabello, el tamaño del cráneo o el color de la piel, fueron históricamente configurados como indicadores racializados para codificar unos grupos raciales, para imaginar las razas. Es así como ciertos indicadores corporalizados, en tanto expresión de una naturaleza heredada de grupos humanos diferenciados, implican una necesaria correspondencia con unas habilidades intelectuales, cualidades morales y características comportamentales determinadas. (Restrepo, 2009); En este sentido, las participantes establecen relaciones de comparación con los sujetos que les determinan desde patrones blanco-mestizos negadores y dominantes, bajo esta lógica, se inicia el proceso de blanqueamiento, que emprende, psicológicamente negar el propio color de la piel y, físicamente, por asumir características del grupo dominante tales como aclararse la piel, o alisarse el cabello. Este proceso de blanqueamiento se hace presente en las características de

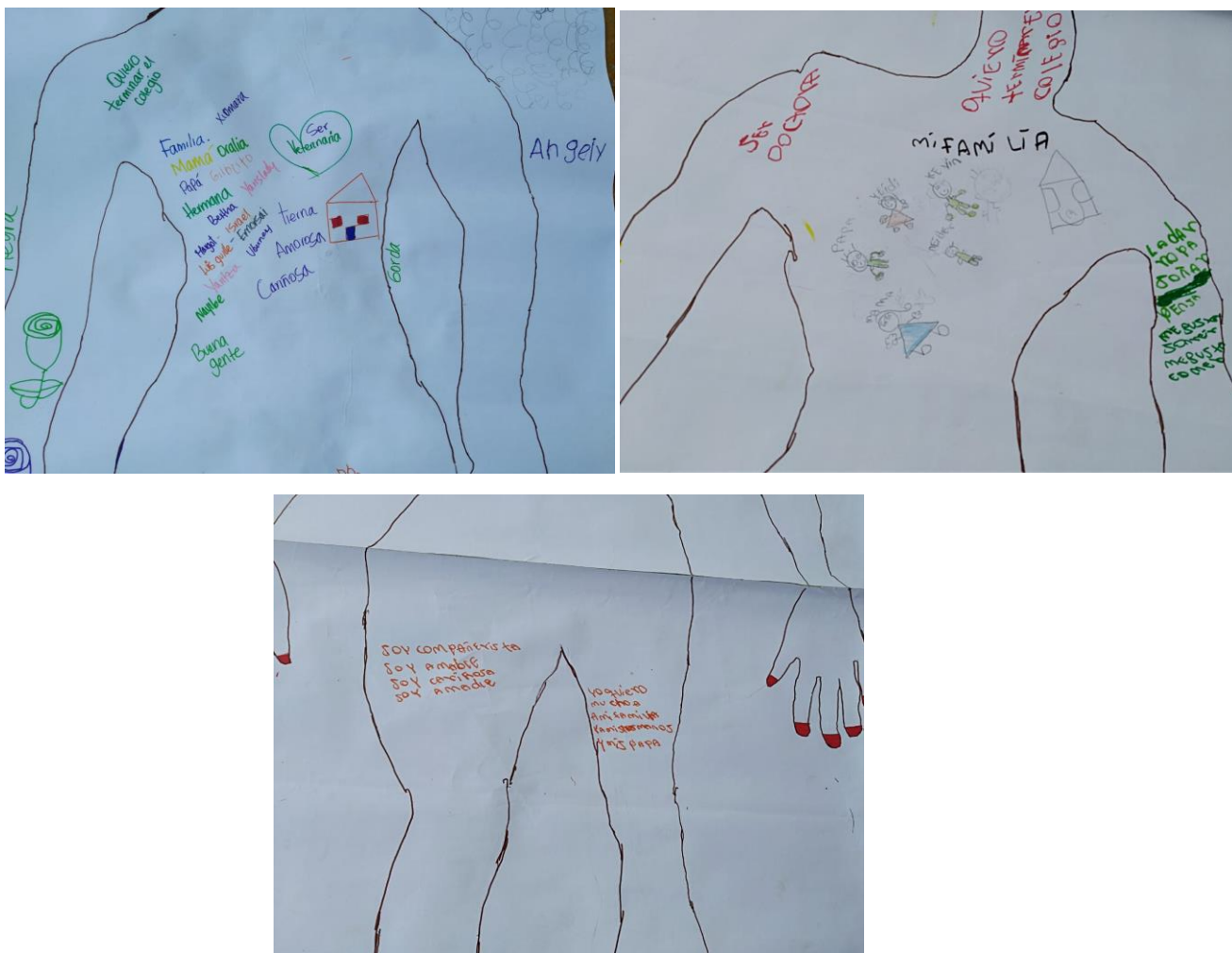


las cartografías corporales, puesto que las niñas participantes se esbozan con cabello lacio, piel clara, rasgos faciales ligeros, nariz y boca de tamaño pequeño, es decir que estos indicadores corporalizados entran a ejercer un estado de dominación ante la desapropiación de los atributos.

*“Y es que la historia de nuestro cabello, (...como si tuviera que haber una historia detrás del cabello...) continúa siendo una historia más de desnaturalización, opresión y deshumanización. Es que alrededor de nuestro cabello, así como alrededor de los cuerpos de las mujeres negras, se dio un proceso de desnaturalización y descalificación. Y lo que es peor es que, así como se nos hizo creer, que entre más oscura es la piel más primitivos o animalizados son los comportamientos; se nos convenció de que entre más oscura la piel, más “duro” y feo es el cabello” Campbell, 2016.*

Es a partir de este pensamiento que el cabello se convierte en un espacio de resistencia, en un instrumento de batalla, ante la obstinada decisión de permanecer en su estado natural, de ahí que como dice Campbell (2015) llevar el cabello al natural se convierte en un acto político.

Por otra parte, se detectan espacios corporales que entran a jugar simbólicamente desde otros factores, como la familia y el hogar, son figurados mediante palabras, frases y representaciones gráficas ubicadas en el pecho, el estómago, la cintura y los pies.



“Mi familia” tres dibujos, “hermano Kevin”, “Papá” y “Mamá”; “Gilberto, Yaqueli, Uberney, Anyeli, Maria, Yaritza, Yarisleidy, Margo, Bertelicia, Israel, Luis Mille”; “buena gente”; “las cosas que a mí me gustan: bailar, cantar, cocinar, jugar, bañar piscina, comer, pintar, trabajar, correr y jugar futbol”; “escuchar música, se llama salsa choque y mi color favorito es el fucsia y pintar”; “me gustan los frijoles”, “champeta” “rosa y verde” “azul”; soy compañera, soy amable, soy amorosa, soy cariñosa”, “yo quiero mucho a mi familia, a mis hermanos y a mis papas”.

El cuerpo es el espacio primigenio donde se forja el propio territorio existencial, cubierto de múltiples pieles y superficies donde se esculpe el contacto, el afecto y las formas visibles e invisibles de las relaciones y prácticas cotidianas, como la familia, las amistades, los gustos,

las proyecciones. Por medio de la cartografía corporal, las niñas han cubierto simbólicamente sus territorios corporales con dichas pieles y le han otorgando a estos espacios vitales.

## **9.2 Lugares de sentido en el video autobiográfico.**

Se recurre al video autobiográfico para representar los acontecimientos de la vida de las niñas afrodescendientes de la comunidad el Azufra, los cuales se dotan de sentido para tejer una comprensión de sí mismas, a partir de este recurso videográfico se permite la liberación de la expresividad este además se presenta como un canal simbólico de negociación de sentidos y como escenario de confrontación social, cultural y política, donde las narraciones de lo que acontece en el día a día configuran la memoria personal, esa imagen del yo, que se zambulle entre los significados del acontecer para dar forma a una identidad consciente y reconociendo la condición étnico-racial y de género.

Más que un simple devenir de los relatos, una necesidad de subjetivación e identificación, una búsqueda consecuente de aquello-otro que permita articular, aun temporariamente una imagen de autorreconocimiento (Arfuch, 2002, p. 65)

Allí, en ese registro gráfico o audiovisual que intenta dar cuenta empecinada cada vez más por boca de sus protagonistas del "esto ocurrió", es quizá -donde se pone de manifiesto, con mayor nitidez, la búsqueda de la plenitud de la presencia -cuerpo, rostro, voz-, como resguardo inequívoco de la existencia, de la mítica singularidad del yo (Arfuch, 2002, p. 61). De ahí que el espacio autobiográfico lugar memorial y de representación identitaria, como lo ha denominado Arfuch (2005), se alimenta de escenarios de sentido público y privado, quienes aportan elementos materiales y espirituales para la consolidación de la identidad y de las formas de representación, es decir que lo público representa lo externo, la calle, el

barrio y demás lugares que le son ajenos, pero que estimulan y permean las formas de representación, mientras que lo privado refiere lo familiar, lo que hace parte de su espacio íntimo como, la casa, la habitación y los elementos que la componen, como diría Arfuch (2002), esa relación público-privado, es la naciente articulación entre lo individual y lo social, conexión que lleva de lo uno a lo múltiple, del *yo* al *nosotros*, imprescindible en una indagación sobre la construcción del campo de la subjetividad. En definitiva, el video autobiográfico se constituye en una herramienta de socialización, de documentación, de expresión narrativa, entre otras cosas, por sus posibilidades motivadoras, hacia la construcción de identidades, percepciones, voces y miradas particulares del mundo.

En correspondencia con esta relación simbólica entre lo público y lo privado, los videos autobiográficos fueron grabados en el sector el Azufral del corregimiento de Caimalito, lugar donde se ha tejido de manera particular la vida de las niñas afrodescendientes participantes de esta investigación, la cámara ha sido solo un objeto con el cual las niñas han registrado sus diversas voces e historias del vivir, ellas mismas han manipulado la cámara, teniendo la oportunidad de filmar durante una semana sus espacios autobiográficos y los acontecimientos que en ellos se tejen, no obstante en ocasiones se ayudan entre ellas a grabar algunas tomas, sobre todo en lugares abiertos. Los escenarios de sentido que con mayor frecuencia se manifiestan en sus relatos, son la calle, el barrio, la cancha, las casas de sus vecinos y familiares cercanos y en menor medida, el cuerpo, la habitación y la casa, esto pone de manifiesto que sus recorridos por los escenarios privados son restringidos y su dependencia simbólica con el mundo exterior es evidente a todo nivel.

Dentro de los espacios públicos presentes en los videos autobiográficos, se destaca una presencia continua de lugares como el gimnasio comunitario, ubicado en la cancha de

microfútbol del barrio, este escenario que particularmente es habitado por hombres adolescentes y jóvenes han hecho de él una zona de esparcimiento y de consumo de psicoactivos, por lo cual, dentro de la comunidad este se ha configurado como un espacio generador de una identidad marginal, no obstante este es un lugar de sentido para dos de las participantes (niñas 1 y niña 2), en tanto se remiten a este para tejer parte de su relato, allí, se presentan brevemente, solo mencionan su nombre e indican la pasión por ejercitar el cuerpo, siendo esta una justificación por la presencia en este lugar. Ambas niñas recorren los mismos lugares públicos para configurar sus espacios autobiográficos, hay una autonomía reflexiva limitada, ante la relación dependiente de ordenes ejercidas por ambas: “vea grabe ahí”, “no allá”.

Además, se hacen intervenciones constantes dentro del relato, se emiten onomatopeyas y palabras que complementan las ideas de quien se está grabando en el momento, lo cual es un acto natural entre ellas, puesto que es evidente la incapacidad de recurrir a los pensamientos propios para construir una imagen de sí misma, es pues esta relación la causa de una narrativa autobiográfica sustentada en la mirada del otro a razón de la crisis de representación simbólica que emerge de los relatos de las niñas.

Otro lugar de sentido que con frecuencia se manifiesta en los relatos, es la casa de los parientes cercanos. la niña 1 y la niña 2 emprenden el recorrido al interior de los hogares donde residen dos de sus tíos, esta búsqueda de espacios comunes es una forma de construir imagen de sí mismas, en tanto la familia aporta significativamente a los espacios autobiográficos, a partir de los elementos que configuran el hogar, como por ejemplo, la sala es un escenario para la memoria familiar a partir de los objetos que allí se ubican, como los

retratos, diplomas, afiches de equipos deportivos, además de las actividades que en estos espacios suelen darse, como los juegos de mesa por mencionar uno de ellos.

Dentro del recorrido por estos espacios autobiográficos, las niñas hacen énfasis en los distintos elementos que configuran cada espacio de la casa, inicialmente se detienen en la sala, allí hacen un acento sobre los retratos colgados en la pared, mencionan una a una las personas que ahí aparecen. *“vea ese es mi primo, esa es mi tía” ...*

Esta es una manera de tejer la imagen de sí mismas a partir de los espacios comunes con sus familiares (Arfuch, 2002). Seguidamente sobre los espacios de carácter privado para sus familiares como la habitación y los baños, la niña 1 se presenta como sujeto axiológico en tanto evalúa disforicamente la condición de vida de uno de sus parientes.

*“mire como está esto tan feo, mire este baño, mire tan feo gas, mire ese lavadero, eso no es ningún lavadero”*

Enseguida pasa a la casa de otro de sus tíos e indica:

*“Mire toda la casa de mi tío, las piezas, mire, mire como la mamá le mantiene esa pieza, llena de juguetes... mire el baño, mire tan lindo que es”.*

La niña, hace una comparación, determinando lo que está bien y lo que está mal, según sus criterios. Por tanto, la manera como esta se expresa y los valores que emplea en su discurso, generan una imagen de ella, la cual le asigna un carácter y unas cualidades.

Por su parte otra de las niñas (niña 3) posee bastantes similitudes, con las dos participantes anteriores, en cuanto a la consolidación de sus espacios autobiográficos, puesto que conservan las relaciones de dependencia para la configuración de su relato autobiográfico, también es un hecho que existe una limitada narrativa para hablar de sí misma, por tanto

permite una segunda voz dentro de su relato audiovisual, otorgándole la facultad de tomar decisiones sobre los espacios donde grabar y que decir.

Los espacios autobiográficos donde transcurre la mayor parte de su narración son los lugares públicos, donde allí, se presenta, mencionando su nombre y los sueños que quiere cumplir, luego de ello concluye compartiendo con dos de sus amigos del sector.

A diferencia de los anteriores relatos audiovisuales, la niña 4, se ubica como protagonista de su historia, disfruta de la autonomía narrativa en cuanto, es ella la que construye su propio relato, la mayor parte de la grabación la realiza en el andén de su casa, es este uno de sus lugares de sentido, allí, en compañía de su hermana menor interpreta un poema, “Rotundamente negra”, con él ratifica su condición de mujer afrodescendiente, ya que a partir de este se hace posible enunciarlo y por tanto evocar el sentimiento de orgullo y pertenencia a dicho grupo diferencial.

Son diferentes las formas de exponerse frente a los demás y ante la búsqueda de autenticidad. Los escenarios públicos, se han consolidado como los lugares de sentido, donde ha primado la representación simbólica de las autobiografías de las cuatro niñas participantes, provocando, esta situación, espacios comunes de relaciones sociales, en los cuales han tejido su identidad, pero además se han dirigido a otros espacios mas íntimos en los cuales la familia, la casa, la habitación y en menor medida el cuerpo han permitido que también se tejan relaciones identitarias.

En estos lugares de sentido se tejen conversaciones personales, que ocurren en dos espacios principales: la sala de la casa y la habitación, allí las niñas (niña 1, niña 2, niña 3), a través

de los retratos familiares puestos en la pared de la sala, hablan de sí mismas a partir de quienes allí van apareciendo en las fotografías, también es un hecho que las niñas emprendan un recorrido por la casa y presenten uno a uno los lugares y los objetos; la niña 1, por ejemplo, en su recorrido enfatiza los muebles, el televisor que han sido comprados por sus papas, la adecuación de los baños y la nevera que está llena de comida, es evidente que para ella es muy importante que su espacio íntimo donde comparte con su mamá, papa y hermanos tenga estas condiciones. La niña 2 también recorre la sala de su casa, en ella presenta un cuadro de la virgen y la mata de sábila de la mamá, es pues este un indicio de que su familia tiene creencias católicas sigue el recorrido hasta entrar a una de las habitaciones, menciona que es la suya, allí se encuentra con las fotos del grado de su hermana y decide mostrarlas, finalmente continúa enseñando parte de la casa a partir de las fotografías que están ubicadas sobre las paredes. A partir de esta experiencia videográfica se ha permitido a las niñas compartir sus espacios de vida y con ellos construir una imagen de sí mismas.

### **9.3 Representación de la identidad étnica en los videos autobiográficos**

Siguiendo las ideas de Olivella (1997), no hay identidades esenciales, inmutables o ahistóricas. Adhiero la idea de identidades fragmentadas, en construcción y en tensión, Asumo en consecuencia que las identidades se construyen a partir de la relación con los otros, que son relacionales en el sentido que dan cuenta de prácticas de diferenciación y marcación de un nosotros con un “otros”.

Una identidad es un punto de sutura, de articulación, en un momento concreto entre: (1) los discursos y las prácticas que constituyen las locaciones sociales o posiciones de sujeto (mujer, joven, indígena, etc.) y (2) los procesos de producción de



subjetividades que conducen a aceptar, modificar o rechazar estas locaciones o posicionamientos de sujeto (Restrepo 2007, p. 30).

Por su parte los autores Phinney & Rosenthal (1992), consideran que existen distintos tipos de identidades, entre ellas, la identidad étnica, la cual hace referencia al sentido de pertenencia a un grupo étnico y a los procesos emocionales de acción y pensamiento que se derivan del reconocimiento de la propia etnicidad, dichos autores, distinguen además entre grupo étnico y etnicidad. El primero lo definen como aquel que se distingue por tener ciertas características culturales comunes entre sí, pero diferentes a las de otros grupos humanos, y el segundo como el hecho concreto de nacer dentro de un grupo étnico particular, sin excluir la posibilidad de pertenecer a dos o más grupos étnicos. Mientras que la etnicidad es el “marcador” objetivo de la pertenencia a un colectivo étnico, la identidad étnica apunta al significado subjetivo de pertenecer a tal(es) grupo(s) étnico(s) (Smith, 2002).

Ahora bien, estos autores proponen un modelo general para el reconocimiento de la identidad étnica, aplicable a los diferentes grupos diferenciales, a razón de ello, las representaciones autobiográficas, creadas por las cuatro niñas afrodescendientes, podrán ser interpretadas a partir de este modelo , el cual se establece en tres etapas, La primera etapa, se denomina *identidad étnica no examinada*, esta se caracteriza por la ausencia de una exploración y toma de decisiones en relación con la etnicidad,

la segunda etapa, propone un período denominado *búsqueda de identidad étnica*, que se caracteriza por la fuerte exploración de la etnicidad, provocado por las experiencias sociales y caracterizado por la participación en la búsqueda de información sobre el propio grupo étnico y finalmente, *la internalización de la propia etnicidad*, tal culminación requiere del

enfrentamiento y negociación con la identidad personal que incluyen el desarrollo particular de capacidades cognitivas, emocionales, inclinaciones, gustos personales y la autoestima.

Las representaciones identitarias de las niñas (la niña 1, niña 2 y niña 3,) en sus video autobiográficos se han visto mediadas por los escenarios donde transitan diariamente, siendo estos unos contextos multiculturales donde coexisten distintos grupos étnicos, lo cual ha significado la representación de dichas identidades, así pues, que dentro de sus relatos autobiográficos las niñas construyen una imagen de sí que no alude a la pertenencia étnica y a los valores que las convoca como grupo diferencial, por tanto, el desconocimiento de la propia historia genera una crisis de identidad, entendiendo que la identidad étnica afrodescendiente tiene que ver con aspectos tanto históricos, sociales y culturales que han configurado, las maneras de organización social, la cosmogonía, costumbres y tradiciones.

Por consiguiente, las niñas (niña 1, niña2 y niña3) se ubican en la fase “*identidad étnica no examinada*”, en tanto sus discursos denotan la falta de exploración de la etnicidad y la identificación con un grupo étnico, sin embargo, dentro de los elementos expuestos en los videos autobiográficos, emergen de manera implícita unos valores simbólicos que dan cuenta de la condición étnica de las niñas, por tanto llevar el cabello afro al natural, trenzado o con elementos característicos como la chaquira aportan valor simbólico a la configuración de la imagen de sí mismas desde un enfoque étnico racial, no obstante, estas prácticas de lucir el cabello al natural o de llevar trenzas deben aportar un valor significativo a las niñas, es decir, que sus peinados más allá de una composición estética debe permitir un espacio de reflexión, para que en su proceso de crecimiento este no se convierta en un arma de batalla, ante la invalidación que traza la estereotipación.

Por otro lado, la niña 4, construye una imagen de sí a partir de un discurso que da validez a su etnicidad, por lo tanto, dentro de su narrativa, interpreta el poema “Rotundamente negra”, ejerciendo con este una posición reivindicadora a razón de la racialización del cuerpo de la mujer afrodescendiente y su invalidación ante la estética hegemónica occidental, por tanto, enunciar este discurso dota su cuerpo de resistencia, sentido étnico y emancipación. Así pues, este proceso de autoidentificación racial permite a la niña emprender el segundo período del modelo general para la representación étnica, denominado *búsqueda de identidad étnica*, que se caracteriza por la fuerte exploración de la etnicidad, provocado por las experiencias sociales que ha determinado la búsqueda de información sobre el grupo al que pertenece, como lo han sido los acontecimientos de discriminación racial que ha padecido por su condición de niña afrodescendientes.

Por lo tanto, alcanzar la identidad étnica, depende según Phinney, citado por Paz (1997), de: Un fuerte sentimiento de identificación con la cultura étnica de uno mismo, lo que probablemente actúa como una influencia positiva en el bienestar, proporcionando un sentimiento de pertenencia y sirviendo como amortiguador contra el impacto negativo del prejuicio o la discriminación o viceversa. Este sentimiento de pertenencia a un grupo étnico podría promover la internalización de estereotipos negativos y servir para enfatizar las diferencias de uno mismo con la cultura dominante. (p. 28)

## **10 Conclusiones.**

El video autobiográfico se convierte en un instrumento pertinente para explorar la subjetividad y con ello crear una imagen de sí mismo a partir de los espacios donde la cámara se adentra, los elementos que esta registra y los relatos que a esta se cuentan, a partir de la interacción de este repertorio de valores simbólicos se comienza a negociar sentidos.

La construcción de la identidad étnica en las niñas de esta investigación, está determinada por el color de piel y los rasgos fenotípicos, al ser estos elementos indicadores de dominación, desigualdad y vulnerabilidad en sus contextos.

Dentro de los relatos es palpable la negación de estos rasgos identitarios y por tanto no se asume la racialidad, esta se escapa a través de otros elementos y situaciones representados.

La construcción de la identidad étnica se da a través de la aceptación social, del reconocimiento del otro, de tal manera que al no encajar dentro de los estereotipos o modelos vistos como válidos se crea un estado de confusión y de pérdida identitaria,.

También ocurre que la construcción de la imagen desvinculada de la condición socio-histórica y de los valores ancestrales, supone una crisis de identidad que se permea por la imposición de patrones particulares que invalidan los propios, ante el desconocimiento y el desarraigo.

## 11 Referencias Bibliográficas.

Arfuch Leonor, 2002. *El espacio biografico dilemas de la subjetividad contemporánea*.

Zapata Olivella, 1997. *La rebelión de los genes, el mestizaje americano en la sociedad mestiza*.

Cruz Rodríguez, 2014, *Diversidad, alteridad e identidad en la obra de Manuel Zapata Olivella: acerca de la teoría del mestizaje en La rebelión de los genes*.

Lozano Lerma, 2010, *Mujeres negras (sirvientas, putas, matronas): una aproximación a la mujer negra de Colombia*

Gutierrez, Idealfonso. 1980. *Historia del negro en Colombia*.

Ordoñez Mabel; Martinez Carmen. (s.f.). *Sistema Nacional de Bibliotecas Rafael García-Herreros*.

Obtenido de Sistema Nacional de Bibliotecas Rafael García-Herreros:

<http://biblioteca.uniminuto.edu/>

Marina j. López Penas M, 1999. *Diccionario de los sentimientos*. Anagrama Barcelona.

Erickson, E. (1995). *Sociedad y Adolescencia*. Buenos Aires: Editores Argentina,

Erickson. (1968). *Identidad, Juventud y Crisis*. Buenos Aires: Paidós.

## Recursos Electrónicos.

Restrepo, Eduardo. *Cuerpos Racializados*. Recuperado de <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/cuerpos%20racializados.pdf>

Van Dijk Teun A, 2001; *Discurso y racismo*. Recuperado <http://www.discursos.org/oldarticles/Discurso%20y%20racismo.pdf>

Ley 70, comunidades negras 1993. Recuperado en <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Leyes/Ley%2070%20de%201993.pdf>

Mena Isabel, 2014, conferencia "*Infancia y Racismo*" cátedra del decenio afrodescendiente.

<https://www.youtube.com/watch?v=joZcrtAvpQ0&t=470s>

El tiempo, Pobreza de niños en Colombia no se limita a lo económico. Recuperado de

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13057138>

Soler Castillo Sandra; *Entre negro oscuro y moreno claro: discursos e identidades étnicas*.

Recuperado de

<http://www.scielo.br/pdf/er/n47/09.pdf>

Marin Ossa, Diego; 2011. *el video autobiográfico como medio de interpretación de la vida de los*

*estudiantes*. Recuperado en <http://edumedia3.co/wp-content/uploads/2018/02/el-video-autobiogr%C3%A1fico.pdf>

Smith Castro, Vanessa; *Aportes a la comprensión de la identidad étnica en niños, niñas y adolescentes de grupos étnicos minoritarios*. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/pdf/153/15309606.pdf>

## 12 Anexos.

### *Memoria fotográfica.*















